



JUSTIZIA ETA HERRI
ADMINISTRAZIO SAILA
DEPARTAMENTO DE JUSTICIA
Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

Proyecto *Mujeres IV FASE*

Subvencionado por:

DEPARTAMENTO DE
JUSTICIA Y ADMINISTRACIÓN
PÚBLICA, GOBIERNO VASCO

EDUCANDO DESDE
LA IGUALDAD DE
GÉNERO



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
CONCEPTOS CLAVE.....	5
VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA ESCUELA.....	18
LA COEDUCACIÓN COMO PROPUESTA EDUCATIVA CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO.....	25
VISIONADO “LAS MUJERES DE VERDAD TIENEN CURVAS”	26
ARTURO Y CLEMENTINA.....	40
FICHAS PARA UN APRENDIZAJE AMENO Y DISTENDIDO	
ACTIVIDAD “REFRANERO ESPAÑOL”	53
ACTIVIDAD “POR CADA MUJER...HAY UN HOMBRE”	54
ACTIVIDAD “PALABRA DE HONOR”	55
MODULO II. ORIENTACIONES METODOLÓGICAS.....	60

MATERIAL DIDÁCTICO PARA PROFESORADO Y ASOCIACIONES QUE TRABAJAN CON MENORES Y ADOLESCENTES

INTRODUCCIÓN

En esta guía se recogen contenidos y cuestiones planteadas en los materiales editados y en los talleres desarrollados en años anteriores. Además, se presentan ejercicios de reflexión y un caso práctico que puede servir para posteriores talleres, o bien, permite que quienes lo lean se planteen cuestiones a trabajar individualmente o en grupo.

Pensamos en esta estructuración de los contenidos porque, entendemos que la formación tiene que tener un carácter dinámico, es decir, tiene que permitir que las personas que estén interesadas puedan profundizar, accediendo a otras fuentes de información o pensando en otras cuestiones más allá de las que se esbocen en los talleres o en el material. La estructura de los contenidos es la siguiente:

1. Conceptos clave: en este epígrafe vamos clarificando una serie de ideas, algunas conocidas y otras más técnicas que creemos fundamentales para la comprensión de esta temática. Asimismo, en el desarrollo de cada una de ellas vamos introduciendo la argumentación que a nivel social y cultural explica la persistencia de desigualdades entre mujeres y hombres y del problema social que representa la violencia de género. En el desarrollo del contenido se presentan ejemplos y ejercicios de reflexión.

Éstos últimos son una invitación a seguir pensando, a buscar más información o a profundizar -si se desea- en las cuestiones que se plantean. También sirven para explicar de manera más práctica el contenido. Los talleres que desarrollará el Instituto Andaluz de la Mujer se fundamentarán en este epígrafe.

2. Caso práctico: tiene como objetivo plasmar de forma más dinámica los contenidos explicados, mostrando, además, cómo creemos que se podrían trabajar situaciones similares en el ámbito educativo. El caso práctico será presentado y desarrollado en los talleres que imparta el Instituto Andaluz de la Mujer.

3. Indicaciones para profesionales, asociaciones, madres y padres: recogemos algunas ideas y propuestas de actuación que pueden servir para ponerlas en marcha por profesionales, asociaciones y por madres y padres en el centro educativo y en las familias.

4. Bibliografía: recogeremos los libros y páginas web que han servido para la elaboración de este material, así como, aquellos que pueden servir para profundizar en los temas que sean de interés.

5. Webs de interés: recogeremos las páginas web que pueden servir para profundizar en los temas que sean de interés.

6. Anotaciones: que servirán para apuntar ideas, elaborar cuestiones, etc. Consideramos que la Comunidad Educativa juega un papel muy importante por su relación directa con el alumnado, siendo un agente socializador de primer orden y estando en situación de poder detectar casos de violencia de género que necesitan de atención social y educativa. Por ello, es necesario que actúen de manera coordinada y colaborativa, tal como se recoge en el marco normativo que encuadra las Políticas de Igualdad y de Educación en Andalucía. Esta estrategia de trabajo se desarrolla en el Primer Plan de Igualdad en Educación y en el Primer Plan Estratégico para la igualdad de mujeres y hombres en Andalucía (2010-2013), por tanto, desde el Instituto Andaluz de la Mujer, es una responsabilidad ineludible apoyar actuaciones formativas que promuevan una mayor toma de conciencia en materia de violencia de género e igualdad. Creemos que este material y los talleres formativos favorecerán el trabajo en materia coeducativa dentro de los centros escolares y fuera de ellos, propiciando la transformación social deseable para la consolidación desde un enfoque de género de la democracia, la justicia y la solidaridad, como principios que vertebran la realidad social.

GÉNERO

CONCEPTOS CLAVE

Cuando va a nacer una criatura, enseguida se suscita el interés por conocer si será niña o niño. Y a partir de ese momento, todo empieza a girar en torno al sexo del bebé: el color de la habitación, la ropa, los juguetes, etc. Empezamos a comunicarnos con él o con ella, a soñar qué será de mayor, cómo será su vida, qué le gustará, a quien se parecerá.

A partir de ese momento, da comienzo todo lo que a partir del nacimiento será el aprendizaje de género. Cuando nacemos, los seres humanos no podemos iniciar una vida independiente. Al contrario que el resto de los animales, necesitamos de un periodo largo de aprendizaje para alcanzar nuestro desarrollo y poder llevar a cabo una vida autónoma y productiva, es decir, una vida adulta. Mediante este proceso de aprendizaje asimilamos los códigos culturales de nuestro grupo, sus normas morales, cómo se organiza el tiempo o el espacio, las tradiciones, la lengua y, sobre todo, aprendemos a ser mujeres y hombres, tal como nuestro grupo considera que tienen que ser las mujeres y los hombres. A esto último, al modelo de mujer y hombre que cada sociedad establece y que sirve de ejemplo para educar a las niñas y niños es a lo que se llama género.

Así pues, el género es una construcción cultural que sirve de modelo en la educación de las niñas y niños y que les muestra cómo deben ser las mujeres y los hombres.

Esto significa que el género determina a qué han de dedicarse mujeres y hombres, cuáles deberán ser sus responsabilidades, sus destrezas, sus capacidades o habilidades y todo esto se establece desde la sociedad por el simple hecho de nacer mujeres u hombres.

Por tanto, el horizonte de vida de las mujeres y de los hombres está predeterminado antes del nacimiento. De tal manera, que nos predispone para realizar determinadas cosas en la vida o decidir orientar nuestros pasos por un camino y no por otro. En todo caso, nacer hombre, sigue colocando a éstos en mejor disposición que a las mujeres para ejercer sus derechos personales, participar en la vida pública y acceder en mejores condiciones a los servicios y riquezas que ofrece la sociedad. Por supuesto, en épocas pasadas esta situación era más injusta porque las mujeres no tenían acceso a la educación o se les prohibía realizar algunas profesiones. Esto ya no ocurre en nuestra sociedad: no existen limitaciones, ni prohibiciones para que las mujeres participen en la vida pública, estudien o desarrollen una carrera profesional, pero persisten obstáculos que siguen dificultando que -de hecho- ellas puedan ejercer plenamente sus derechos.

EJERCICIO DE REFLEXIÓN:

Os proponemos un ejercicio. Tomad una hoja en blanco y escribid por delante qué creéis que espera nuestra sociedad de las mujeres. Cuando hayáis terminado, escribid por detrás qué creéis que espera nuestra sociedad de los hombres. Evidentemente esto es una generalización, pero somos capaces, personas distintas, con diferentes edades, de diferente origen, acordar qué espera nuestra sociedad de las mujeres y qué espera de los hombres. Éste podría ser el resultado del ejercicio de reflexión:

¿Qué crees que espera nuestra sociedad de las mujeres?	¿Qué crees que espera nuestra sociedad de los hombres?
<i>Que estudien</i>	<i>Que estudien</i>
<i>Que sean independientes</i>	<i>Que trabajen y que prosperen en el trabajo</i>
<i>Que trabajen</i>	<i>Que sean independientes</i>
<i>Que sean madres</i>	<i>Que sean padres</i>
<i>Que sean buenas esposas</i>	<i>Que sean buenos esposos</i>
<i>Que se mantengan jóvenes y guapas</i>	<i>Que acumulen aprendizajes, experiencias y conocimientos que les hagan más atractivos e interesantes</i>
<i>Que eduquen y cuiden de sus hijas e hijos</i>	<i>Que sean fuertes, nobles y valientes</i>
<i>Que se encarguen del cuidado de las personas mayores</i>	<i>Que hagan todo lo posible por el bienestar de su familia</i>
<i>Que sean dulces y cariñosas, que no protesten todo el tiempo y sean complacientes</i>	<i>Que sean cariñosos y colaboren en el cuidado de la familia y en la educación de las niñas y niños</i>
<i>Que no cuestionen excesivamente a la pareja</i>	<i>Que sean decididos, emprendedores, ambiciosos...</i>
<i>Que se dejen cuidar y acompañar...</i>	

En nuestra sociedad la imagen, mantenerse en forma, los cuidados de belleza y la estética se han impuesto entre mujeres y hombres, no obstante, la presión para que se cumplan estos mandatos y los modelos mismos de belleza son diferentes para unas y

otros. Por ejemplo, una mujer con canas es considerada como una anciana o como una mujer descuidada con su imagen. Mientras que un hombre canoso, llega incluso a resultar atractivo. Y es que el modelo de belleza impuesto a las mujeres se fundamenta, entre otras cosas, en la juventud. Así, en los hombres, tener canas es un símbolo de experiencia y conocimiento, incluso de cierta clase social. Es, por tanto, un mérito. En las mujeres, las canas son un símbolo de vejez y por ello, se espera que invisibilicen todo lo posible el paso de los años.

Entonces, observamos que el significado de ser mujer y hombre en nuestros días muestra ciertas diferencias, por supuesto, hace cuarenta años, las diferencias y las desigualdades eran mayores. Por ejemplo, hoy en día que una mujer estudie y trabaje no está mal visto, ni mucho menos, pero tiene que seguir manteniendo en su horizonte de vida el objetivo de ser madre-esposa. Dicho de otro modo, hoy educamos a las niñas y niños para que estudien, pero no educamos a los niños para el cuidado. Quiero decir que si dentro de nuestra perspectiva, consideramos que las mujeres pueden trabajar fuera de casa, no pensamos que el destino deseable de un hombre sea el cuidado de su familia y de su hogar, pero para una mujer, éste puede seguir siendo un destino, si no deseable, sí aceptable.

Fijémonos en las expectativas que se repiten en mujeres y hombres:

Es evidente que algunas expectativas se repiten, finalmente somos seres humanos y en estos tres ejemplos observamos que -en principio parece que se espera lo mismo de una mujer y de un hombre. Quizás las diferencias las encontraríamos, por ejemplo, en el grado de independencia.

Todavía persiste la idea de que una mujer demasiado independiente, acabará estando sola y eso no es deseable para una mujer en nuestra sociedad. Asimismo, las expectativas laborales para ellas y ellos pueden variar. Muchas mujeres se plantean aplazar su maternidad para poder desarrollar una carrera profesional, algunas incluso se ven obligadas a renunciar a la maternidad, mientras que para un hombre, combinar familia y carrera profesional no suele ser un problema, porque hay una mujer que cuida o tiene la responsabilidad de organizar el cuidado de la familia. Y, por supuesto, si hoy en día ser madre y padre, cada vez es más parecido, todavía se mantienen algunas diferencias. Por ejemplo, muchas mujeres se ocupan, casi en exclusividad, de la responsabilidad del cuidado o su organización, aunque trabajen fuera de casa y los hombres, aún colaborando en el cuidado, siguen siendo los mantenedores principales de la familia a nivel económico. Claro, hace cuarenta años, las diferencias entre el modelo de mujer y el modelo de hombre en la sociedad española era más claro, predominando, en las mujeres la función de la maternidad en exclusividad y en los hombres la función del cabeza de familia. Tampoco los modelos de mujer y de hombre son iguales en todas las sociedades, varía de unas a otras.

CULTURA DE GÉNERO

La cultura de género es todo aquello que explica y justifica que mujeres y hombres sean considerados diferentes y que, por tanto, tengan distintas expectativas, diferentes capacidades y posibilidades de vida. Las religiones, la filosofía, el arte desde la literatura hasta la pintura, la música o el cine, las tradiciones, los juegos, los cuentos, incluso la ciencia, han ido justificando estas diferencias.

Por ejemplo, en el cine, nos encontramos historias románticas, fantásticas, algunas de corte dramático y otras comedias que reinterpretan los arquetipos clásicos de héroes y princesas, por ejemplo, la película *Pretty Woman*¹, recrea el cuento de cenicienta, donde el príncipe está encarnado por un apuesto hombre de negocios que en un viaje contrata los servicios de una prostituta de la cual acaba enamorándose, Julia Roberts. Esta película fue un éxito comercial y es considerada un clásico del cine contemporáneo, pero nos sigue mostrando un modelo de mujer y hombre que para nada coincide con la realidad. Sin embargo, se ajusta, en cierto sentido, a los modelos presentados en los cuentos clásicos. Si recordamos el final de la película, ella está asomada a una ventana como si fuera una princesa que espera a su príncipe para que la rescate de un mundo poco atractivo y él llega en un coche –como si fuera un corcel blanco- y trepa por una escalera como un príncipe treparía por el torreón de un castillo, esgrimiendo su paraguas como si fuera una espada y con un ramo de flores en la otra mano. Otras películas mucho más recientes y de gran éxito entre la gente joven recrean, también estos modelos tradicionales de ser hombre y de ser mujer, por ejemplo, las películas de la saga *Crepúsculo*², en la primera película del mismo nombre, envuelta en un ambiente de terror, por tratarse de una historia de vampiros, aparece la protagonista, una adolescente que se enamora, precisamente, de un vampiro, conoce a su familia y se entrega totalmente a él, a riesgo de perder su vida, sólo por amor y es él -el vampiro- quien ha de reprimir sus instintos para no arrastrarla a su mundo, acabar con su pureza y con su vida.

El modelo tradicional que elaboran estos personajes consiste en: ella entregada sin reservas por amor, aún a costa de su vida. Y él transformado por el amor de ella, llegando a modificar su naturaleza de depredador-vampiro y convirtiéndose en algo parecido a un príncipe azul. Estas observaciones, pudieran parecer apresuradas, quisquillosas e incluso radicales, después de todo el cine es, principalmente, una actividad lúdica, que permite el esparcimiento, el encuentro con amigas y amigos o pasar un rato de tranquilidad en casa, pero no podemos olvidar que el cine cumple una función social importante: nos muestra historias más o menos complejas, mujeres y hombres de cualquier parte del mundo, en situaciones muy diversas o nos da a conocer situaciones, épocas y países muy distintos, popularizando hechos, situaciones, historias, que llegan a una gran cantidad de personas en todo el mundo. El cine, al igual que la televisión, los libros, los cómic, los videojuegos, etc., son un agente socializador importante, principalmente entre las niñas, niños y

¹ *Pretty Woman*, del director Garry Marsall, actriz principal Julia Roberts y actor principal Richard Gere, 1990.

² *“Crepúsculo”* de la directora Catherine Hardwicke, actriz principal Kristen Stewart y actor principal Robert Pattinson.

jóvenes. Esto es, influyen en la construcción de las personas, especialmente las más jóvenes, en cómo entienden las relaciones personales, en cómo comportarse, en cómo vestirse, etc. Por ejemplo, los protagonistas de las historias son sus ídolos a quienes tratan de parecerse, aspiran a vivir sus vidas, a correr las mismas aventuras, a comportarse de manera similar. Son su ejemplo, su modelo. Y esto puede ser preocupante, porque somos las personas adultas quienes creamos estos modelos y mediante ellos reproducimos cómo entendemos que han de ser las mujeres y hombres y cómo han de relacionarse. Pensemos en los dibujos animados más populares entre las niñas y niños, por ejemplo, Doraemon o Shin Chan, en el tipo de personajes que presentan, cómo se relacionan, qué historias cuentan. Nuevamente, nos encontramos con personajes encorsetados que muestran a las niñas y niños modelos de ser mujer y hombre estereotipados. Evidentemente, hay otro tipo de películas y de dibujos animados, pero no se encuentran entre los más populares, ni en las horas de mayor audiencia, tendríamos que preguntarnos por qué y actuar en consecuencia.

En los ejemplos anteriores, hemos intentado aproximarnos a productos culturales conocidos, próximos a la realidad de los adolescentes, pero si miramos hacia otros ámbitos de la cultura nos encontramos con resultados similares. Por ejemplo, en la ciencia. Durante toda la historia, la ciencia se ha encargado de justificar la supuesta inferioridad de las mujeres. Así, en la época clásica, Aristóteles consideraba que las mujeres eran hombres imperfectos o inacabados. En el siglo XIX con la aparición de la revolucionaria teoría de la evolución de las especies, Darwin y otros científicos, consideraba a las mujeres y a la población negra e indígena menos evolucionada, así, afirmaban que:

“(...) el intelecto femenino carecía de vigor y tenía un menor poder reflexivo: mujeres y negros no eran capaces de extender su razonamiento más allá del mundo visible. En el hombre (blanco) predomina el intelecto sobre el sentimiento mientras que en la mujer es al revés(...)”³ .

Y así llegamos a nuestros días, donde siguen manteniéndose algunas escuelas empeñadas en probar, por ejemplo, que las mujeres utilizan más un hemisferio del cerebro y los hombres otro, afirmando que ellas desarrollan más aspectos de comunicación y sentimientos y ellos la lógica y el pensamiento abstracto. Y aunque los estudios psicométricos ⁴ han demostrado sobradamente que estas diferencias entre los géneros no existen, de tanto en tanto, aparece en algún periódico o revista semanal artículos que insisten en estas diferencias y, con ello, tratan de probar que, por naturaleza, mujeres y hombres somos diferentes, justificando así, situaciones de desigualdad o, al menos, encubriéndolas. La ciencia, como todo lo que tiene que ver con el ser humano, no es neutra, responde a una ideología, a unos planteamientos iniciales donde hay un sesgo cultural, ideológico y, por tanto, de género.

³ *La estirpe maldita, Amparo Gómez Rodríguez, (2004: 67).*

⁴ *Los estudios psicométricos forman parte de la psicología y tienen como objetivo analizar diferentes aspectos de la psicología humana: capacidades intelectuales, actitudes, etc., teniendo presente diversas variables como el género-sexo, nivel educativo, etnia, cultura, clase social, etc. Para ello, utiliza baterías de test y protocolos de actuación avalados científicamente.*

Sólo elegir qué se estudia, qué preguntar, a quién, etc., supone una determinación de los resultados. Quizás, tendríamos que plantearnos qué objetivo persiguen los estudios mencionados y qué objetivos persiguen los medios de comunicación que los publican. Sería importante conocer sus puntos de vista. El punto de vista de quien investiga o desde donde cada persona observa el mundo que le rodea no es neutro y depende mucho de la ideología, la clase social, la cultura, el nivel de estudios, y, por supuesto, de que sea hombre o mujer. El escritor Eduardo Galeano, en su libro "Patatas Arriba. La escuela del mundo al revés", nos ofrece algunos ejemplos irónicos de cómo se puede contar la historia, desde diferentes puntos de vista:

"(...) Si las Santas Apóstolas hubieran escrito los Evangelios, ¿cómo sería la primera noche de la era cristiana?"

San José, contarían las Apóstolas, estaba de mal humor. Él era el único que tenía la cara larga en aquel pesebre donde el niño Jesús, recién nacido, resplandecía en su cuna de paja. Todos sonreían: la Virgen María, los angelitos, los pastores, las ovejas, el buey, el asno, los magos venidos de Oriente y la estrella que los había conducido hasta Belén. Todos sonreían, menos uno. San José, sombrío murmuró: Yo quería una nena (...).

Si Eva hubiera escrito el Génesis, ¿cómo sería la primera noche de amor del género humano?"

Eva hubiera empezado por aclarar que ella no nació de ninguna costilla, ni conoció a ninguna serpiente, ni ofreció manzanas a nadie, y que Dios nunca le dijo que parirás con dolor y tu marido te dominará. Que todas esas historias son puras mentiras que Adán contó a la prensa (...). (1998: 69-70).

IDENTIDAD DE GÉNERO.

A la pregunta: ¿Quién soy?, todo lo que respondamos es nuestra identidad. Según la última actualización del diccionario de la Real Academia de la Lengua castellana, identidad es “(...) el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás o la conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás (...)”.

Nuestra identidad se va construyendo desde el inicio de nuestra vida hasta nuestra muerte. Pero sin duda el periodo más importante es la primera infancia, desde que nacemos hasta, más o menos, los seis años. En estos años, la socialización es fundamental porque a través de este aprendizaje empezamos a hablar, pudiendo comunicar nuestras necesidades, nuestros sentimientos, nuestras emociones. También aprendemos las nociones básicas de la convivencia social en nuestra familia o en la escuela, quiénes son nuestros parientes y, especialmente, aprendemos a saber quiénes somos, si somos mujeres u hombres y qué significa ser mujer y ser hombre. Por tanto, en el desarrollo de cada persona, la educación juega un papel importante.

Además, tenemos que tener en cuenta que en la primera infancia, las niñas y los niños no tienen capacidad para elegir qué asumen como aprendizaje y qué no asumen, porque necesitan de toda la información que tienen a su alrededor para ir creciendo como personas. A veces, observamos a una niña o niño que está concentrado, jugando y, sin embargo, sabemos que presta atención a todo lo que ocurre y a todo lo que se dice a su alrededor y si nos descuidamos lo reproducirá tal cual, cuando menos nos convenga. Esto no es más que una estrategia de supervivencia, sin esta capacidad de aprendizaje tan importante, un ser humano no sobreviviría. No olvidemos que en los seres humanos la educación es fundamental, pues, no contamos con instintos como otros animales que nos aseguren la supervivencia. Así, un bebé tardará meses en aprender a comer sólidos, mientras que otro mamífero en pocas horas camina y en poco tiempo aprende a comer, incluso a cazar por sí solo.

¿Quiénes educan en el proceso de socialización? Pues, la familia, la escuela, los medios de comunicación, las religiones, el cine, los cuentos, los libros, la universidad, las relaciones con otras personas, etc. A todos ellos se les llama agentes de socialización. Y ¿Cómo se aprende en el proceso de socialización? A través de la observación y la imitación, es decir, las niñas y los niños, observan los comportamientos de quienes les rodean y después los imitan. A menudo, habremos observado a niñas y niños jugar con ambulancias, a poner inyecciones a las muñecas. Esto lo hacen para aprender por qué han de ir a la consulta médica y han de tomarse el jarabe que no les gusta para sanar, etc. A estos juegos se les llama “juego simbólico”. Por eso, se dice que en la infancia se aprende jugando, porque ésta es la forma en que las niñas y niños tratan de comprender el mundo adulto y aceptar las normas de comportamiento. Si a una criatura le decimos que no se grita, gritando, aprenderá a gritar y aprenderá que grita quien más poder tiene. En fin, aprenderá cosas que desearíamos que no aprendiera. Las niñas y niños también juegan a papás y mamás, a construir carreteras, a policías, a explorar la luna, a la escuela, al fútbol, etc. Y en todos estos juegos están poniendo en práctica lo observado en el mundo adulto. Y en todos estos juegos, veremos que el papel de las mujeres y hombres está muy delimitado. Tanto que nos puede parecer que las diferencias son naturales más que culturales y que están inscritas en los genes, aunque no es así.

Las niñas y los niños crecen pensando que sólo hay una manera de ser mujer y una manera de ser hombre. Aprenden que sus funciones y responsabilidades son diferentes y tienen distintas capacidades y posibilidades en la vida. Además, se desarrollan adiestrándose en determinadas actitudes y no en otras. Esto va a limitar sus vidas y va a impedir que desarrollen todo su potencial humano, así crecerán midiéndose con el modelo de ser mujer o de ser hombre que la sociedad les ofrezca y crecerán tratando de adaptarse a él. Por otra parte, el modelo de mujer y el modelo de hombre que impone la sociedad, son sólo eso, modelos. En él se fundamenta nuestra educación, pero cada mujer y cada hombre lo interpreta en función de otros elementos que conforman su vida: la clase social, la religión, la ideología, su nivel de estudios, su elección sexual, etc. De esta manera, las formas de ser mujeres y hombres son diversas, porque cada mujer y cada hombre interpretamos el modelo en el cual nos educaron. Por ejemplo, si nos enseñaron que los hombres son fuertes y valientes y las mujeres emotivas y sensibles. Seguro que conocemos a hombres que son emotivos y sensibles sin, por ello, dejar de ser hombres y mujeres que siendo fuertes y valientes siguen siendo mujeres.

Dicho de otro modo, cada mujer y cada hombre interpretamos el modelo en que nos educaron. Por tanto, ser mujer y ser hombre es un hecho cultural. A través de la educación, formamos a las nuevas generaciones, por ello, si el sexismo se enseña, también se puede enseñar a ser mujer y hombre de muchas maneras diversas y a vivir manteniendo relaciones igualitarias entre unas y otros.

El problema es que somos mujeres y hombres adultos, educados en el sexismo, quienes educamos a las niñas y niños. Por eso, es importante que desarrollemos nuestra capacidad crítica y que trabajemos en equipo: madres, padres, abuelas, abuelos, profesorado, hermanas, hermanos, etc. Es importante que intentemos fijar algunas ideas clave y que lo que hagamos por un lado, no se deshaga por otro. Pero si esto no es posible, si no podemos educar en igualdad contando con ayuda de otras personas, al menos, será importante que la niña o el niño cuente con algún referente distinto que le ayude a cuestionar el mundo que le rodea.

DESIGUALDADES DE GÉNERO.

En los apartados anteriores ya hemos mencionado algunas ideas en relación a las desigualdades de género. Quizás la primera cuestión que tenemos que plantearnos es si consideramos que existen desigualdades entre mujeres y hombres. Creemos que sí, que existen desigualdades, a pesar de los avances conseguidos en los últimos treinta y dos años.

Desde el inicio de la Democracia, es indudable el avance social. En pocos años se ha transformado la sociedad española, lo podemos comprobar con nuestra propia experiencia, escuchando hablar a personas mayores o reflejado en algunas series de televisión o películas ambientadas antes de los años setenta. Sin duda, el desarrollo industrial, la emigración a Europa y la caída de la dictadura franquista, son elementos clave en este desarrollo. También la entrada en el año 1982 de España en la Comunidad Económica Europea y la adhesión de España al tratado de Maastricht en 1992 que dio paso a la Unión Europea. En materia de igualdad, con la llegada de la Democracia se eliminó cualquier elemento de desigualdad hacia las mujeres de todas las leyes y normativa españolas. Así, en la propia Constitución de 1978 se recoge en dos artículos la base para el desarrollo de todas las medidas que en materia de igualdad entre mujeres y hombres se han desarrollado en España. En el capítulo II, sobre derechos fundamentales y libertades públicas, en el artículo 14 se dice:

“(…) Los españoles son iguales ante la Ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social (...)”.

Por tanto, queda clara la voluntad de eliminar todas aquellas medidas políticas o administrativas que pueden causar discriminaciones. Pero, además, en el artículo 9.2., se va más allá, estableciendo que los poderes públicos tienen la obligación de llevar a cabo actuaciones para eliminar, de hecho, las situaciones de desigualdad:

“(…) Corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social (...)”.

Con la aprobación de la Constitución española de 1978 y de toda la normativa que se fue revisando y elaborando para construir el Estado democrático actual, también se fue construyendo toda la normativa cuyo objetivo final es conseguir la eliminación de las desigualdades entre mujeres y hombres. Entonces, ¿por qué después de tanto tiempo y tanto esfuerzo, persisten las desigualdades entre mujeres y hombres? Básicamente, porque treinta y dos años es muy poco tiempo en la historia de un pueblo y es difícil transformar las mentalidades la cultura en tan poco tiempo. Por eso, se afirma que si bien se ha conseguido en España la igualdad legal, todavía persisten situaciones de desigualdad y que, por ello, es necesario realizar acciones de formación, desarrollar servicios y sensibilizar a la población, para conseguir la igualdad real y efectiva.

VIOLENCIA DE GÉNERO.

Antes de comenzar a definir la violencia de género, tendríamos que preguntarnos: ¿Qué tiene que ver la desigualdad entre mujeres y hombres con la violencia de género? En principio, la violencia se sustenta en el ejercicio de relaciones de poder donde alguien domina y alguien sufre ese dominio. *En la violencia de género, quien domina es un hombre (por el hecho de ser hombre) y quien es dominada es una mujer (por el hecho de ser mujer).*

No hay nada más que explique dicha violencia. La violencia de género no se produciría si no existieran las desigualdades de género, si la realidad social otorgara a mujeres y hombres el mismo reconocimiento, las mismas posibilidades de vida para acceder a los derechos, a los servicios y al espacio público; si la cultura, las religiones o las ciencias no hubieran justificado y difundido una imagen de inferioridad de las mujeres y si a través de la educación estas desigualdades no se hubieran transmitido generación tras generación. Si todo esto no se hubiera producido, no existirían relaciones de poder entre hombres y mujeres y, por tanto, tampoco existiría la violencia de género. *Así pues, existe violencia de género, porque persisten situaciones de desigualdad que pueden servir de argumento a quienes ejercen la violencia, a quienes la sufren o a quienes consideran que no es un problema social.*

Con una persona a quien consideras igual, discutes, tratas de negociar, de llegar a un acuerdo y si no llegas, pues, rompes la relación, por mucho que te duela, tienes en cuenta que la otra persona tiene sus razones y ya está. Considerarse superior a una persona, supone que no reconocemos que sus necesidades, intereses y deseos son tan legítimos como los nuestros, por eso tratamos de imponerle nuestro punto de vista, incluso por la fuerza. Además, se llega a pensar que la persona nos pertenece y que tiene la obligación de satisfacernos en todo. Reconocer que se es inferior a una persona, supone pensar que sus deseos, intereses y necesidades son más legítimos que los nuestros, por eso se cede y se antepone sus necesidades, intereses y deseos a los propios.

Así pues, la violencia que ejerce un hombre sobre una mujer, sea ésta física, psicológica, emocional, económica, etc., se le denomina violencia de género, violencia sexista o violencia contra las mujeres.

En la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, se afirma que:

“(...) La violencia de género no es un problema que afecte al ámbito privado. Al contrario, se manifiesta como el símbolo más brutal de la desigualdad existente en nuestra sociedad. Se trata de una violencia que se dirige sobre las mujeres por el hecho mismo de serlo, por ser consideradas, por sus agresores, carentes de los derechos mínimos de libertad, respeto y capacidad de decisión (...)”.

Imaginemos un iceberg, sabemos que sólo una pequeña parte emerge del agua, mientras que queda bajo el agua la mayor parte de éste. Pues bien, la violencia de género sería la cúspide de dicho iceberg, es decir, una de las expresiones más brutales del sexismo, de la desigualdad entre mujeres y hombres.

Mientras que los estereotipos sexistas, las justificaciones elaboradas y transmitidas por las religiones, los argumentos científicos que sustentan la inferioridad de las mujeres, la ausencia de modelos reales y libres de ser mujer y de ser hombre, el desempleo femenino, la falta de corresponsabilidad en el cuidado del hogar y de la familia, etc., estaría bajo el agua, de tal manera que sustentan la cúspide pero parecen invisible a nuestra mirada. Las desigualdades aparecen invisibilizadas porque nos han educado en estas diferencias desde el comienzo de nuestras vidas y llegamos a considerar que son comportamientos “naturales”.

Otra razón es que las desigualdades de género, a veces, se nos presentan como algo difícil de modificar o que se dan por casualidad. Por ejemplo, que haya más mujeres predispuestas a trabajar únicamente en su familia nos parece que no es un problema social, que sólo depende de la elección de dichas mujeres, pero no nos preguntamos por qué cuidar de la familia no está presente en el imaginario de los hombres. Que no haya mujeres trabajando en la construcción o como transportista nos parece normal, porque es lo que hemos observado desde siempre y no nos cuestionamos las razones que pueden explicar que no haya mujeres albañilas o conductoras de trailers u hormigoneras. Además, descubrir esta realidad nos choca porque no podemos comprender cómo es posible que la sociedad nos haya educado de esta manera. Y cuando decimos sociedad, no sólo pensamos en los medios de comunicación o en libros, sino en nuestras madres y padres, abuelas, tíos, vecinas, hermanos, el profesorado. En fin, aquellas personas que han formado parte de nuestro entorno, con quienes mantenemos relaciones de cariño y que en nuestra infancia, nos deseaban lo mejor. En realidad, nos educaron como pudieron o como supieron, igual que les educaron a ellas y ellos. Nos educaron tal como fueron educados, pensando que estas desigualdades eran naturales, que así había sido siempre la sociedad y que así seguiría siendo.

Es cierto, en las familias y en la escuela las primeras y principales cuidadoras son las mujeres, sobre todo en infantil y primaria, casi todo el profesorado son mujeres, por tanto, las primeras educadoras de las niñas y niños son mujeres. Pensemos en nuestras madres, las razones por las cuales educaron siguiendo principios sexistas tienen que ver con que ellas fueron educadas en esos mismos principios y no tuvieron la oportunidad de ponerlos en cuestión, como ahora hacemos. Pensemos que ellas fueron educadas en plena dictadura o al comienzo de la democracia. Además, las mujeres tienen como mandato de género transmitir las primeras normas de comportamiento de género, tal como hicieron con ellas. Mientras, el padre estaba ausente o si estaba presente, premiaba o castigaba, pero involucrándose poco en esta primera etapa. También, fueron estas mismas mujeres las que nos enseñaron a tratar de ir más allá de donde ellas pudieron ir. Posiblemente ellas fueron las promotoras de muchas carreras universitarias de mujeres, prepararon a sus hijos para involucrarse en el cuidado de la familia, etc. Seguramente, a esas mismas mujeres y a los hombres que las acompañaron, tenemos que agradecer que la sociedad andaluza haya podido evolucionar en estos últimos años como lo ha hecho. En cualquier caso, la situación ha variado mucho y nos encontramos cada vez con más madres y padres colaborando en el cuidado y educación de sus hijas e hijos. Pero todavía, por lo reciente de esta evolución, no es un proceso consolidado socialmente. Y, también es cierto que todavía son muchas las familias que siguen manteniendo roles tradicionales de género.

En la Ley 13/2007, de 26 de noviembre, de medidas de prevención y protección integral contra la violencia de género, se definen diversas formas de violencia:

“(…) 3. A los efectos de la presente Ley, se considera violencia de género aquella que como manifestación de la desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por el hecho de serlo (…)”.

En cuanto a los tipos de violencia de género, afirma:

a) Violencia física, que incluye cualquier acto de fuerza contra el cuerpo de la mujer, con resultado o riesgo de producir lesión física o daño, ejercida por quien sea o haya sido su cónyuge o por quien esté o haya estado ligado a ella por análoga relación de afectividad, aún sin convivencia. Asimismo, tendrán la consideración de actos de violencia física contra la mujer los ejercidos por hombres en su entorno familiar o en su entorno social y/o laboral.

b) Violencia psicológica, que incluye toda conducta, verbal o no verbal, que produzca en la mujer desvalorización o sufrimiento, a través de amenazas, humillaciones o vejaciones, exigencia de obediencia o sumisión, coerción, insultos, aislamiento, culpabilización o limitaciones de su ámbito de libertad, ejercida por quien sea o haya sido su cónyuge o por quien esté o haya estado ligado a ella por análoga relación de afectividad, aun sin convivencia. Asimismo, tendrán la consideración de actos de violencia psicológica contra la mujer los ejercidos por hombres en su entorno familiar o en su entorno social y/o laboral.

c) Violencia económica, que incluye la privación intencionada, y no justificada legalmente, de recursos para el bienestar físico o psicológico de la mujer y de sus hijas e hijos o la discriminación en la disposición de los recursos compartidos en el ámbito de la convivencia de pareja.

d) Violencia sexual y abusos sexuales, que incluyen cualquier acto de naturaleza sexual forzada por el agresor o no consentida por la mujer, abarcando la imposición, mediante la fuerza o con intimidación, de relaciones sexuales no consentidas, y el abuso sexual, con independencia de que el agresor guarde o no relación conyugal, de pareja, afectiva o de parentesco con la víctima (…)”.

La Ley 13/2007 define claramente los tipos de violencia de género que existen, pero hay que tener en cuenta que, generalmente, éstas se combinan a lo largo del tiempo. Tenemos que pensar que la violencia de género no surge por causalidad ni de repente. Es decir, para que un hombre agrede a una mujer, antes ha aprendido que las mujeres no son como los hombres. Piensa que la mujer está a su servicio, que es de su propiedad y que la violencia es una manera de resolver los problemas o conseguir lo que se desea. Y para que una mujer aguante estar sometida en una relación de violencia de género, primero ha asumido que su vida tiene sentido si está al servicio de un hombre, ha aprendido que ella sola no vale nada y que sus deseos o necesidades son secundarios.

En la violencia de género se establecen ciclos que hacen pensar a la víctima que el agresor puede cambiar, así, se reconocen tres niveles: el nivel de tensión, en el cual se va

acumulando situaciones de crisis: gritos, insultos, portazos, etc. Un segundo nivel de agresión, en el cual la mujer es víctima de distintos tipos de abusos y ataques. Y un tercer nivel de remisión o luna de miel, en el cual, el agresor pide perdón, parece arrepentirse de lo sucedido y promete no volver a hacerlo más. Asimismo, se reconoce, por parte de las personas especialistas, la existencia de fases que conducen a que los niveles de tensión y luna de miel se reduzcan cada vez más y a que el grado de agresión sea cada vez más grave. Si en principio la agresión puede iniciarse con chantajes, amenazas o humillaciones, después de un tiempo, puede llegar a abusos sexuales, maltrato físico o al asesinato.

En la violencia de género se establecen ciclos que hacen pensar a la víctima que el agresor puede cambiar, así, se reconocen tres niveles: el nivel de tensión, en el cual se va acumulando situaciones de crisis: gritos, insultos, portazos, etc. Un segundo nivel de agresión, en el cual la mujer es víctima de distintos tipos de abusos y ataques. Y un tercer nivel de remisión o luna de miel, en el cual, el agresor pide perdón, parece arrepentirse de lo sucedido y promete no volver a hacerlo más. Asimismo, se reconoce, por parte de las personas especialistas, la existencia de fases que conducen a que los niveles de tensión y luna de miel se reduzcan cada vez más y a que el grado de agresión sea cada vez más grave. Si en principio la agresión puede iniciarse con chantajes, amenazas o humillaciones, después de un tiempo, puede llegar a abusos sexuales, maltrato físico o al asesinato.

Esto es lo que se denomina la *escalada de violencia de género*, en la cual, como si fuera una espiral, las etapas son cada vez más cortas y el nivel de agresión, cada vez es más grave y dura más. Pero, volvamos a la pregunta anterior: **¿cómo es posible que una mujer -hoy en día- con toda la información y recursos que existen aguante esta situación?** Quizás, tendríamos que reflexionar por qué no nos preguntamos **¿Cómo es posible que un hombre -hoy en día- con todo lo que hemos avanzado en derechos y con la libertad que existe, pueda ejercer violencia contra una mujer?** A veces, encontramos justificaciones a la violencia de género, tales como, pensar que el agresor se volvió loco, que toma drogas, que es un enfermo mental o un alcohólico o que está deprimido o desesperado por estar en desempleo o por celos. ¿Os dais cuenta?, de alguna manera, seguimos justificando la violencia o, al menos, tolerándola. No nos sorprende que un hombre ejerza la violencia, pero sí que una mujer la aguante. Lo cierto es que nada puede justificar una paliza, humillaciones, abusos sexuales o un asesinato. Nadie puede violar la integridad física o psicológica de otra persona porque le sea infiel o porque esté en desempleo.

Por otra parte, hay muchas personas alcohólicas, toxicómanas o enfermas mentales que no agreden a sus compañeras. Quizás éste sea el problema: nos han educado para entender que la violencia, aunque sea como defensa, tiene cabida en las relaciones personales y que pueden ser un recurso para resolver los conflictos entre fuertes y débiles. Por ejemplo, le decimos a un niño o a una niña: *“Tú no pegues, pero si te pegan, pega”*, o *“antes de que te peguen, pega”*, o consideramos que hay guerras que son justas y necesarias, o menospreciamos la vida de otra gente por ser distinta o haber nacido en otro lugar, o nos reímos con las humillaciones que se infringen a otras personas (novatadas), o disfrutamos con la última telenovela de moda donde la protagonista se enamora de su violador o de un hombre violento que gracias a su amor cambia y se vuelve *“¿razonable?”*. Todas éstas son formas o expresiones de violencia, algunas más dramáticas que otras, pero violencias al fin y al cabo. En nuestra sociedad, hemos rebajado el nivel de tolerancia hacia la violencia, pero seguimos admitiendo que tiene cabida en las relaciones entre

personas. Así, hace veinte años, un asesinato por violencia de género era considerado delito pasional con todas las justificaciones que conlleva: *“fue por amor”, “le cegaron los celos”, “se volvió loco”*... Mientras que la violencia de género no sea rechazada como forma de resolver los conflictos, mientras que no sea una vergüenza su ejercicio, tendremos dificultades para hacerle frente y para conseguir que las mujeres y hombres sean reconocidos en igualdad, también en cuanto al derecho a la vida y a la dignidad de sus vidas.

Sí, pero esto no es violencia de género porque no responde a una situación de desigualdad social previa. Es decir, de la misma manera que aún persistiendo las desigualdades entre hombres y mujeres, la mayoría de los hombres no agreden a sus compañeras. Hay mujeres que aún viviendo situaciones de desigualdad de género agreden a sus compañeros. Y a esta última forma de violencia se la denomina violencia doméstica o familiar.

Por otra parte, si valoramos la violencia desde un punto de vista social, es decir, teniendo en cuenta los efectos que provoca, el número de asesinatos, de denuncias y de órdenes de protección y alejamiento, son muy numerosas en los casos de violencia de género, por eso genera alarma, porque realmente, es un problema social grave. Además, la violencia, cualquier tipo de violencia, es fruto de un aprendizaje y si un hombre puede aprender a ser violento, una mujer también. Con una diferencia importante: en el caso del hombre hay toda una cultura de género que puede llegar a justificar dicha situación de violencia.

Por tanto, en la violencia de género hay un componente social que tendría que preocuparnos a todas las personas, este componente es la manera en que es explicada, tolerada y, en ocasiones, alimentada la violencia de género, a través de las situaciones de desigualdad. Además, por si estas razones no fueran suficientes, como ya sabemos, las cifras de mujeres asesinadas, es abrumador en comparación con los datos sobre violencia doméstica o familiar. A veces, la violencia de género no cuenta con más pruebas que la palabra de la víctima, por ser un tipo de delito que se comete en la intimidad, sobre todo si pensamos en violencia psicológica o abusos sexuales, cuyas huellas son más difíciles de determinar si no se denuncia en el momento que ocurren los hechos. O bien, se acelera tanto el proceso del juicio, por el peligro que puede correr la víctima, que falta tiempo para presentar informes y pruebas objetivas suficientes, aunque los informes médicos y psicológicos, son cada vez más precisos e informan cada vez mejor de los daños que sufren las víctimas de violencia de género. Sí, toda violencia en el seno de la pareja, de un hombre hacia una mujer es violencia de género, también cuando se trata de una expareja. Así se recoge en la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre de medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género.

Las razones que explican esto ya han sido mencionadas: responden a una relación de poder y es la expresión más dramática de la desigualdad que aún persiste entre hombres y mujeres.

VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA ESCUELA.

En el ámbito escolar, hay mujeres y hombres, niñas y niños, por tanto, el género está presente de muy diversas formas: en las relaciones que se mantienen, en los contenidos educativos, en la organización de los espacios escolares, en el lenguaje. La escuela es reflejo de la sociedad y, por tanto, la realidad escolar no escapa a la realidad social y si en ésta hay desigualdades y violencia de género, en la escuela, también. Generalmente, la violencia que más preocupa al profesorado, madres, padres y alumnado es la violencia escolar. Creemos que la violencia escolar está muy relacionada con la violencia de género. Para iniciar esta reflexión, tenemos que aclarar algunas ideas y recordar otras ya comentadas en este documento:

La violencia escolar hace referencia a aquellos actos que se producen en un centro educativo, pueden ser una agresión física y psicológica, ejercida contra el alumnado, el profesorado o personal laboral o cualquier otro miembro de la comunidad educativa, o tienen como objetivo el destrozo de instalaciones, equipos y material docente. Asimismo, puede agredir y ser agredido cualquier miembro de la comunidad educativa. En este material, nos centraremos en la violencia entre escolares y, especialmente, en la violencia de género entre escolares y en los componentes de género de ésta.

Para seguir con esta reflexión, recordemos algunas ideas clave ya comentadas:

1. Existen desigualdades entre mujeres y hombres, también en la escuela

Como ya hemos mencionado, el sistema educativo no es ajeno a esta realidad, precisamente porque forma parte de la sociedad. Sin duda, el acceso a la educación ha sido un paso muy importante en el desarrollo democrático de nuestro país, especialmente el acceso de las mujeres que durante mucho tiempo estuvo prohibido por parecer que su formación era inapropiada e innecesaria, pues estaban destinadas a ser madre-esposa. Así, una de las primeras mujeres españolas que pudo acceder a la Universidad fue M^a Elena Maseras, en 1872 se incorporó a la Facultad de Medicina en Barcelona. Joaquina Egúaraz Ibáñez inició estudios de Filosofía y Letras en 1918 y en 1925 se incorporó a la Universidad de Granada, siendo la primera mujer profesora de una universidad andaluza.

Hace sólo cien años las mujeres no podían cursar estudios universitarios o formaciones profesionales y hasta bien entrado el siglo XX no pudieron ejercer determinadas profesiones. Parece que esto ocurrió hace muchos años, pero pensad que si bien las prohibiciones se levantaron, los obstáculos culturales y sociales permanecieron durante mucho tiempo. Si reflexionáis sobre vuestra propia experiencia o sobre alguna película o serie que recoja la realidad española en el siglo XX, sabréis que durante mucho tiempo las niñas asistían a un colegio y los niños a otros, o bien, en el mismo colegio estaban separados o participaban juntos en algunas asignaturas y en otras no. ¿Recordáis la asignatura de hogar? Durante mucho tiempo la cursaron sólo alumnas. ¿Recordáis las clases de deporte? Los niños jugaban al fútbol y las niñas les veían desde las gradas o jugaban al voleibol o al balón tiro, también llamado “matar”, “mate”, juego que, por supuesto, no es deporte. Si valoramos los contenidos educativos, igualmente nos encontrábamos con un diferente tratamiento, por ejemplo, en historia, se hablaba de “*El hombre en la Edad Media o en el Renacimiento*”. Posiblemente penséis que “*El hombre*” es genérico, que tampoco es para tanto.

EJERCICIO DE REFLEXIÓN

Buscad en el diccionario de la Real Academia de la Lengua castellana las definiciones de hombre y mujer y haced una comparativa entre una y otra, seguro que encontraréis algunas diferencias que os aclaran que “hombre” no incluye objetivamente a las mujeres. Pero si con esto no os convencéis, recordemos los libros de texto, en los cuales las mujeres apenas si aparecían y mucho menos se decía qué hacían, aparte de suponer que cuidaban de la familia. Quién sabe, igual cazaron con los hombres para asegurar la supervivencia del grupo, inventaron la rueda o cualquier utensilio de labranza, pintaron las cuevas convirtiéndose en las primeras artistas o soportaron las guerras, siendo despojadas de sus hijos y esposos, sufriendo violaciones o perdiendo sus casas, sus ajuares y los recuerdos familiares que se legaban generación tras generación.

Por tanto, si bien el acceso a la educación y, sobre todo, a la misma educación, fue un paso importante en el desarrollo de las mujeres, el silencio que en el sistema educativo se impuso sobre la realidad, el saber y las experiencias de las mujeres, las invisibilizó e impidió que generaciones de mujeres pudieran construir su identidad y conciencia de género desde un lugar de prestigio y de reconocimiento social. Asimismo, los hombres tampoco pudieron contar con referentes femeninos de autoridad, por tanto, si las mujeres no aparecen en la historia, si su saber y experiencias no encuentran un espacio en la educación, es lógico que las nuevas generaciones de alumnado pensarán que, posiblemente era porque se ocupaban de otras cosas menos relevantes, ya que no eran objeto de estudio. De esta manera, el silencio sobre las historias, el saber y la experiencia de las mujeres ha ocasionado que nos educáramos desconociendo qué aportaron al desarrollo de la humanidad, negándonos así su legado, que corresponde al legado de la mitad de la humanidad. Claro, algunas mujeres sí escaparon a este anonimato, pero no eran representantes de su género, más bien, eran las excepciones que confirmaban la regla general.

2. Que todas las personas recibimos una educación de género y en ella la escuela juega un papel importante

Como ya hemos explicado, todas las personas reciben una educación de género, todos somos sujetos de género. Y, desde nuestro ser mujer u hombre, miramos el mundo e intervenimos en él. Pero también hemos mencionado que cada mujer y cada hombre interpretamos el modelo de género en el cual nos educaron, por eso, han existido y existen mujeres y hombres que van más allá de los límites establecidos y han sido capaces de romper estereotipos y fronteras, que han permitido a las siguientes generaciones poder vivir de una manera más libre. Hasta ahora, este proceso ha sido, a menudo, inconsciente, individual. Ahora, la tarea es intentar que tenga un carácter más social y sea más consciente para que no se pierda lo conseguido. En este sentido, la escuela como espacio de reflexión, de análisis, de socialización, de aprendizaje juega un papel muy importante para estimular esas nuevas formas de ser mujeres y hombres.

3. Que aprendemos a ser mujeres y hombres a través de la socialización de género y ésta se da también en la escuela

Como ya hemos comentado éste es un proceso complejo, que se realiza de manera inconsciente, de tal forma que el aprendizaje de cómo ser mujer o de cómo ser hombre es un saber *"hecho carne"*, forma parte de quienes somos y a menudo creemos que las cosas son así, sin poder identificar que alguna vez nos enseñaron que eran así.

En una ocasión, una profesora de preescolar, ahora educación infantil, que impartía clases a niñas y niños de cinco años, se encontró en la clase con una niña que le planteó algún problema. Parece ser que esta niña, cuando la profesora indicaba: *"los niños que hayan terminado la ficha pueden salir al recreo"*, se le acercaba y le preguntaba si ella también podía salir, a pesar de que ella había terminado la ficha. En otra ocasión, la misma niña, cuando la profesora indicó para iniciar un juego que las niñas se colocaran a la izquierda de la clase y los niños a la derecha, se le acercó y le preguntó dónde tenía que colocarse ella. La profesora durante mucho tiempo no entendió qué le pasaba a la niña y que en el transcurso del curso la niña dejó de hacerle tales preguntas. Tiempo después, cuando la profesora comenzó a formarse en temas de género y coeducación, comprendió que simplemente la niña, que era hija única y había crecido en un ambiente donde era nombrada siempre, en los primeros días del curso se enfrentaba con una nueva realidad. Cuando no era nombrada, tenía que dilucidar si entraba dentro del grupo o no y que cuando era nombrada, lo era siempre desde la diferencia.

Cuando en la escuela se explicaba el desarrollo industrial, nos enseñaban que éste se produjo gracias a la acumulación de capital, al desarrollo de la burguesía y a la mano de obra de personas que emigraron del campo a la ciudad. Pero no nos informaban que otro elemento importante fue el trabajo de las mujeres en las fábricas y minas, con sueldos más bajos que los hombres, lo cual permitió una mayor acumulación de capital o el trabajo que estas mismas mujeres realizaban en sus familias, cuidando para que sus miembros pudieran incorporarse al trabajo en las mejores condiciones de salud, descanso e higiene que eran capaces de conseguir para ellos.

Sin duda, la escuela y la familia han sido los agentes socializadores por excelencia en el periodo más importante del mismo, es decir, la infancia. Sin embargo, hoy en día hay que sumar otro agente sumamente importante, los medios de comunicación. Éstos han cobrado especial relevancia, sobre todo, porque las niñas y niños pasan mucho tiempo viendo televisión o jugando con videojuegos o con el ordenador. Es difícil competir con ellos, pero algo hay que hacer. Quizás lo mejor sería tratar de rentabilizarlos educativamente y acompañar a las niñas y niños cuando estén jugando o viendo la televisión. En todo caso, lo importante sería educar a las niñas y niños para que despierten y desarrollen su capacidad crítica y no asuman los modelos impuestos por los dibujos animados, los juegos electrónicos, pensando que son modelos inamovibles y a seguir para conseguir la aceptación y el respeto de los demás.

Como comprobaremos en el siguiente epígrafe, la escuela puede jugar un papel muy importante para cambiar esta situación. Veamos un ejemplo: un profesor de gimnasia de primaria, trató de modificar las relaciones entre niñas y niños en su asignatura. El profesor decidió que cada cierto tiempo, en su clase, el alumnado en vez de realizar ejercicios y pruebas podía jugar a algún deporte o juego de patio. Enseguida, observó que los niños ocupaban el centro del patio jugando al fútbol y las niñas ocupaban los márgenes del patio y se sentaban o jugaban al elástico, al teje, etc. El profesor se propuso modificar

esta situación y procurar que las niñas y niños se interrelacionaran más. Por ello, planteó que toda la clase tenía que jugar al fútbol. Elaboró un programa en varios meses, repasaron las reglas, las tácticas y finalmente se entrenaron y jugaron. El profesor se dio cuenta que aquella alternativa no daba resultados: las niñas se quejaban constantemente y los niños procuraban darles todas las patadas que podían en las espinillas. Además, algunas madres y padres se quejaron y el profesor finalmente desistió, pero siguió empeñado en conseguir sus objetivos, así que probó con otros deportes: baloncesto, balonmano, voleibol, incluso béisbol. La experiencia fue un éxito, tanto que los niños se olvidaron del fútbol en sus clases. Observamos en este ejemplo que el fútbol tenía una carga cultural masculinizada tan importante que impedía que las niñas se acercaran a él olvidando dicha carga cultural. Y los niños resultaban tan agresivos porque sentían que si una niña era mejor que ellos, eso les ponía en ridículo, habían aprendido que el fútbol, su práctica, es eminentemente masculina, por tanto, no era posible que unas y otros jugaran juntos.

En este ejemplo, se advierte claramente la función socializadora de la escuela, pudiendo ser un instrumento importante en la educación de las niñas y niños, en valores igualitarios, de cooperación y reconocimiento mutuo. Si el problema de la desigualdad tiene como base la educación sexista recibida, las personas especialistas en este tema consideran que será la educación el instrumento para prevenir situaciones de discriminación y desigualdad, como la violencia de género, y para preparar a las nuevas generaciones para vivir en condiciones de mayor respeto y libertad.

4. Que la violencia de género se fundamenta en relaciones de poder sobre las mujeres y que éstas también se producen en la escuela

A nadie se le ocurre violentar de ninguna manera a alguien que reconoce como un par (sinónimo de igual o semejante) , es decir, a otra persona que se considera equivalente, en quien se reconocen los mismos derechos y posibilidades, entendiendo que tiene necesidades, intereses y deseos tan dignos de ser satisfechos como los propios. Se ejerce la violencia contra aquellas personas que se creen son diferentes y se entienden sus diferencias como algo negativo, incompatible con lo propio. De tal manera, que su mera existencia o el reconocimiento de su persona pone en peligro la existencia de quien maltrata: quien es, su estatus, su imagen, sus necesidades, sus intereses..

Esta forma de pensar y las actitudes que de ella se derivan se fundamentan en la idea de que hay seres superiores y seres inferiores. Y en nuestra sociedad, por todo lo que ya hemos ido desarrollando en este material, existe un aprendizaje evidente que consiste en entender que las mujeres y hombres no son iguales, no son equivalentes, no son semejantes. Las razones, ya las hemos expuesto: el mismo aprendizaje de género, desde la cultura, el deporte, la ciencia, las religiones, han mostrado una imagen distorsionada de las mujeres y los hombres, han explicado estas desigualdades, las han fundamentado y todo esto ha sido transmitido generación tras generación.

De tal forma que la primera relación de poder de la cual una niña y un niño tienen conciencia en su vida es la relación hombre-mujer. Imaginemos una escalera, hombres y mujeres ocupan diferentes escalones y la escalera simboliza las relaciones de poder. Por ejemplo, en el escalón más alto podemos colocar a un hombre blanco, heterosexual padre

y esposo con formación universitaria. Un escalón más abajo a una mujer blanca, heterosexual, madre y esposa con formación universitaria, en el siguiente a un hombre negro, heterosexual padre y esposo con formación universitaria o a un hombre blanco homosexual... ¿Qué escalón creéis que ocuparía una persona analfabeta, o una persona transexual, o una anciana, o una prostituta, o un joven con parálisis cerebral? Esa primera relación de poder hombre-mujer puede complejizarse hasta el infinito en función de otras "diferencias" valoradas como negativas o inferiores, de tal forma que todas y todos, establecemos alguna de ellas y lo asumimos con toda naturalidad.

No ser heterosexual, tener otra ideología o religión, tener una discapacidad u otro color de piel, no son aspectos anecdóticos en nuestras vidas, en determinadas ocasiones pueden provocar que nos acepten o nos rechacen, o nos infravaloren, o nos teman, en todos los casos que no seamos valorados y valoradas en toda la magnitud y singularidad de nuestra persona. Por supuesto, en nuestro entorno inmediato, en cada escalón pueden coexistir diversos tipos de personas, porque las relaciones que mantengamos y el que éstas sean de poder o igualitarias dependen de nuestra educación, pero también de las elecciones que realicemos. Igualmente, que en dichas relaciones de poder, utilicemos la palabra, la indiferencia o la agresión, también depende de cada persona. Es más, incluso podemos mantener relaciones de igualdad con todas las personas hombres y mujeres que nos rodean, pero podemos transmitir que simbólicamente las relaciones jerárquicas tienen sentido y responden a la lógica social. Imaginemos, por ejemplo, a una madre que de hecho comparte con su pareja la gestión del hogar y el cuidado de las hijas e hijos. Éstos un día se portan mal, la madre les regaña y castiga y después afirma: *"y cuando llegue papá, ya veréis"*. Ésta suele ser una frase habitual, dicha con total inocencia y sin conciencia de lo que puede significar: de alguna manera la madre que ejerce de hecho su autoridad en igualdad con su pareja se desdibuja de su posición y hace mención al padre como última instancia de poder.

Pensemos en algún personaje de telenovela de éxito, seguida por mucha audiencia, emitida en horario de tarde, precisamente cuando las niñas y niños están en casa, en el cual su protagonista se debate entre huir con el hombre a quien ama apasionadamente o casarse con otro por quien sólo siente cariño. Evalúa qué es más conveniente en su vida, pero en ningún caso, se plantea la posibilidad de estar sola o si lo hace es para ella sinónimo de fracaso o desolación. O en esos programas basura que nos presentan situaciones en que varias mujeres se enfrentan encarnizadamente por la atención de un hombre, acusándose de ser menos jóvenes, menos bonitas o menos "decentes" las unas a las otras. En todos estos casos, en diferentes grados, se están escenificando relaciones de poder donde la falta de respeto y de reconocimiento personal quedan expresadas. Esta realidad no escapa al sistema educativo, porque éste forma parte de la sociedad y, por tanto, en las aulas, en el gimnasio, en el patio o en las salas de reuniones podemos encontrar situaciones de desigualdad. Estas situaciones, generalmente, pasan desapercibidas, es decir, a menudo quienes participan en estas situaciones las justifican de diferente manera, pero muy pocas veces llegan a pensar que se debe a la existencia de relaciones de poder o a situaciones de desigualdad. Veamos un ejemplo:

Una madre observó que su hija de seis años no quería ir a la escuela. La madre estaba preocupada y habló con la pequeña, al final, ésta le confesó que varios niños de la clase se dedicaban a levantar la falda a las niñas y a reírse en grupo de ellas. La madre habló con la profesora y ésta le comentó que no tenía importancia, que su hija era una niña muy tímida y

que afrontar estas situaciones sola, sin la ayuda de la madre, sería muy conveniente para su desarrollo, se haría más fuerte.

Estas situaciones han de ser tratadas educativamente, porque, como ya hemos explicado, a través de los juegos, las niñas y los niños se van apropiando del mundo adulto, adaptando sus reglas y ensayando hasta dónde pueden llegar. Levantar la falda a una compañera supone no respetarla e invadir su cuerpo, su identidad, precisamente para ridiculizarla y humillarla. Esto, los niños no lo saben, tampoco las niñas. Ellos van conformando su masculinidad desde una posición de poder y ellas desde una posición de impotencia o de temor, sin darse cuenta. Las personas adultas tendríamos que acompañar la vida cotidiana de las niñas y niños mostrándoles otras posibilidades de juegos, de relación y de construir sus identidades personales.

5. Que en nuestra sociedad la violencia no es condenada de manera absoluta, pero hemos elevado el nivel de tolerancia hacia ella

A menudo, algunas personas cuestionan la gravedad de la violencia de género en la infancia asegurando que en otras épocas la violencia era mayor: los castigos físicos del profesorado, peleas continuas, enfrentamientos entre niños y niñas, bromas pesadas, o el entretenimiento de pelearse a pedradas. Por tanto, parece claro que nuestra valoración social de la violencia de género y la violencia escolar ha cambiado. Lo que antes se toleraba ahora resulta intolerable, aunque con matices: para muchas personas sería intolerable que el alumnado de un centro se peleara a pedradas en el patio del mismo o en una excursión. Si un grupo de niños acorrala a una niña en los servicios e intentan humillarla y maltratarla, igualmente sería considerado un acto de violencia. Éstas son situaciones que en épocas no muy lejanas encontrarían justificación, a lo mejor también castigo, pero pasarían desapercibidas. Pero, pensemos en otras situaciones, por ejemplo, cuando el alumnado se insulta y alude a otro compañero o compañera de manera despectiva y con motes degradantes, esto no siempre es considerado violencia. Cuando el novio de una chica le prohíbe que se ponga cierta ropa, que vaya a ciertos lugares, o que se relacione con ciertas personas, tampoco todo el mundo creería que esto es violencia de género. Así pues, la sociedad ha evolucionado, no tolerando niveles de violencia que hace unas décadas pasaban desapercibidas. Pero creemos que, todavía, se busca explicaciones, se justifican situaciones vergonzosas. Sirva como ejemplo las declaraciones aparecidas en los medios de comunicación con respecto a asesinatos por violencia de género⁵. La persistencia de estas situaciones, se debe a que no existe una condena social total y

5 En el periódico digital www.elmundo.es, el 24 de mayo de 2003 se recoge la noticia sobre el asesinato de una candidata a alcaldesa que fue asesinada por su marido, la víctima recibió once disparos. En el artículo se recogen las afirmaciones de varios responsables políticos, entre ellas, las siguientes: "(...) ha podido ser una cuestión sentimental y de celos(...) La violencia contra las mujeres en el propio hogar es la peor porque se comete por personas que te quiere (...)". Los sentimientos y el amor no pueden servir de argumento para cometer asesinatos. Quienes así lo entienden, están justificando hechos atroces, aún sin tener conciencia de ello. Explicar que el amor puede desencadenar hechos de violencia es tan absurdo como plantear que es necesario un genocidio para mejorar la calidad étnica de un pueblo, o que el terrorismo es una estrategia legítima para defender la libertad o que un niño recibió una paliza porque no quiso regalarle su merienda a otro que tenía más hambre que él.

contundente a la violencia como estrategia de relación entre los seres humanos. En lo que respecta a la violencia de género, a pesar de los datos objetivos, los estudios realizados y la normativa y servicios desarrollados a nivel internacional, europeo, nacional y autonómico, algunos discursos la ponen en cuestión y tratan de minimizar sus consecuencias.

En cuanto a la violencia de género en el ámbito escolar, sigue siendo invisibilizada, bien subsumida en la violencia escolar o, simplemente, oculta porque todavía sus efectos no son dramáticos, aunque vaya minando la conciencia de quienes maltratan y la de quienes sufren dicho maltrato. Es más, algunos estudios explican el carácter natural de la violencia, es decir que forma parte de la naturaleza humana, incluso se justifica que es más propia de hombres. Bien, recordemos que en ese caso, la negociación, la solidaridad, el respeto, etc., también forman parte de la naturaleza humana y representan, además, valores y actitudes que tienen y deben ser fomentadas. Por otra parte, los programas de sensibilización y de formación contra la violencia se centran en determinados tipos de violencia o en determinadas formas de violencia y no en otras, con lo cual, más allá de lo que establezcan las normas, lo que es violencia de género o lo que es violencia escolar, desde el punto de vista de algunas personas, se sitúa en el plano de la opinión personal y no en el plano de la apreciación y condena social.

Esta situación es muy perniciosa porque deja resquicios abiertos para que la violencia siga siendo consentida y aceptada como un aspecto más en la relación entre personas. Creemos que esto explica por qué cuesta tanto tomar conciencia de que se está en una situación de violencia, como víctima o como agresor. Y el tiempo que se pierde en la toma de conciencia puede provocar situaciones de peligro, o como ya hemos señalado van alimentando identidades de maltratadores y de víctimas.

LA COEDUCACIÓN COMO PROPUESTA EDUCATIVA CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Podemos comprobar que existen muchos puntos en común, además, el proceso de aprendizaje y desarrollo de actitudes violentas es muy complejo y multicasual, por ello, no existen reglas fijas, tan sólo que ambas formas de violencia se fundamentan en relaciones de poder y en el hecho de que se infringe un daño, a veces irremediable en las víctimas, por supuesto, también en quienes agreden.

Si consideramos, tal como hemos explicado que la violencia es aprendida, sin duda la familia y la escuela juegan un papel fundamental en cuanto a facilitar la toma de conciencia del alumnado ante estas cuestiones. Es importante darles a conocer cuáles son los mecanismos de la violencia, cuáles son sus causas, en qué se fundamenta y cuáles son las consecuencias. Igualmente, sería necesario educar en valores que faciliten el conocimiento de las otras personas como iguales y estrategias para resolver los conflictos personales de manera positiva. Y en este punto, la escuela juega un papel fundamental.

Hoy en día, la coeducación es la estrategia idónea para hacer frente al problema social que representa la desigualdad entre mujeres y hombres y, muy especialmente, la violencia de género. Además, creemos que a través de la coeducación podremos formar en valores que permitan que nuestras hijas e hijos estén preparados para intervenir en la

sociedad actual. Dicho de otro modo, la coeducación permitirá no sólo atajar las desigualdades persistentes entre mujeres y hombres, sino todas las formas de exclusión que perduran en nuestra sociedad: el racismo, la xenofobia, la homofobia, el clasismo, etc. Así pues, la coeducación se configura como un conjunto de valores, estrategias y contenidos que permitirán desarrollar la convivencia social, el respeto a quienes son diferentes y los principios de la democracia.

El concepto de coeducación ha ido evolucionando a lo largo de la historia, en el siglo XIX sirvió para reclamar el derecho a la educación de las mujeres y que tuvieran acceso a los mismos contenidos educativos. Tenemos que destacar la labor de las escuelas socialistas y anarquistas y, sobre todo, el trabajo desempeñado por la Institución Libre de Enseñanza (1876-1938). En la II República este modelo de escuela fue consolidado, pero la guerra civil y la dictadura franquista representaron una vuelta a tras. Se pasó de la escuela mixta a la escuela segregada por sexos, es decir, escuelas de niños por una parte y, por otra, escuelas de niñas, generalmente gestionadas por órdenes religiosas y con contenidos educativos diferentes, así las niñas se adiestraban en aquellos conocimientos y habilidades que después facilitarían su rol de madre-esposa. Hasta el año 1970 no se levantó la prohibición de que las escuelas acogieran en las aulas a niñas y niños (Ley General de Educación). Sin embargo, permitir que las escuelas fueran mixtas no fue suficiente, porque las niñas y niños accedían a un conocimiento reducido, donde los contenidos, la organización escolar y las relaciones entre el alumnado y con el profesorado estaban marcados por las desigualdades de género. Habría que esperar hasta la llegada de la Democracia para que se promulgaran leyes que impulsaron una escuela más democrática e igualitaria.

VISIONADO 'LAS MUJERES DE VERDAD TIENEN CURVAS'

PROTAGONISMO FEMENINO

Preguntas para el debate

- Las protagonistas de la película son en su mayoría mujeres. ¿Qué supone e implica este protagonismo?
- ¿Qué aporta el punto de vista de género al cine y a espectadoras y espectadores?

Claves para el debate

El cine ha estado dominado por la mirada y el punto de vista de los hombres. Este dominio se refleja directamente en la construcción de los personajes, tanto masculinos como femeninos. Los personajes masculinos protagonizan las historias. Sus acciones, aventuras, identidad y subjetividad son las que se desarrollan, mientras que los personajes femeninos, son relegados a ser personajes secundarios. Su función es, habitualmente, la de cuidar a los demás, o satisfacer la mirada masculina a través de personajes hipersexuados. Esta estructura de la narrativa cinematográfica crea un orden simbólico tradicional y patriarcal que refuerza las desigualdades existentes en las sociedades.



Ana en primer término, detrás, su madre y sus hermanas.

El protagonismo femenino –que de una manera directa está vinculado con el acceso de las directoras a la industria cinematográfica- posibilita la creación de nuevos modelos de personajes femeninos alejados de los estereotipos de género.

En ‘Las mujeres de verdad tiene curvas’ destacan los personajes femeninos. Ana, Doña Carmen, Estela, Pancha o Rosalie muestran sus vidas, sus trabajos, sueños y aspiraciones.

El protagonismo de Ana es esencial en la película. En su viaje iniciático hacia la madurez, conocemos cómo le afectan los mandatos de género -que no afectan a los hombres- somos testigos de cómo se transforman sus relaciones con su entorno familiar, especialmente con su hermana Estela, y cómo vive su primera experiencia amorosa y sexual.

El desarrollo de su personaje pone en marcha diversos procesos de visibilidad, identificación y de empatía. Por un lado, visibiliza problemáticas vitales a menudo ocultas por afectar a los ámbitos domésticos y personales y, por otro, crea nuevos procesos de identificación alejados del imaginario patriarcal.

MODELOS DE MUJERES Y ESTEREOTIPOS QUE REPRESENTAN

Preguntas para el debate

- ¿Qué modelo de feminidad representan Doña Carmen?
- ¿Cuáles son las armas de Doña Carmen para influir en su familia?
- ¿Qué modelo de feminidad representa Ana?
- ¿Qué diferencias observas entre ambas feminidades?

Claves para el debate



Mujeres en las calles. Dos feminidades contrapuestas.

En ‘Las mujeres de verdad tienen curvas’ conviven diversos personajes femeninos. Destacan dos modelos de feminidad muy marcados y diferenciados. La feminidad tradicional y patriarcal está representada por el personaje de Doña Carmen, Ana refleja un nuevo modelo de feminidad moderna. Ella lucha por definir su identidad fuera de los modelos tradicionales.

Doña Carmen es una figura respetada en su ámbito familiar y laboral, de ahí su rango de “Doña”. Ha trabajado durante toda su vida, tanto en su México natal como en Los Ángeles. Considera que el destino natural de las mujeres es el matrimonio y la maternidad.

Sus hijas no parecen tener los mismos objetivos vitales que ella, por lo que Doña Carmen se siente fracasada como madre. Ha perdido ya toda esperanza de que Estela se case, pero todavía tiene depositadas esperanzas en Ana. Por eso es tan reticente a que Ana continúe con sus estudios en la Universidad de Columbia.

Para Doña Carmen la educación de Ana es un asunto familiar. Que Ana vaya a la Universidad es una amenaza a la unión familiar, que es lo que realmente importa. Es más importante el taller de Estela o el cuidado del abuelo que la oportunidad que se le presenta. Si Ana hubiera sido un chico, es difícil imaginar que apelarán a la carga sentimental que tiene el abandono del abuelo, único argumento capaz de hacer callar a Ana. En este caso, la familia se impone a las posibilidades de prosperar. La oportunidad de trascender el estatus de inmigrantes no es lo suficientemente importante, si supone el riesgo de la destrucción de la unidad familiar, célula básica. Además de un asunto familiar, que Ana estudie es también un asunto personal para Doña Carmen:

Doña Carmen (00:09:11): *“Yo le puedo educar. Yo le enseño a coser, y le enseño a criar a sus hijos, a atender a su marido. Esas cosas no le van a enseñar allá en el colegio”.*

Señor García: *“Está bien, mira, se puede casar después”.*



Doña Carmen: *“Que no me estás oyendo, Raúl. Es cuestión de principios. No es justo. Yo trabajo desde la edad de 13 años. Ana tiene 18 años. Ahora le toca a ella. Que trabaje”.*

El diálogo que reproducimos indica la concepción tradicional y patriarcal de la familia que tiene Doña Carmen. Esto se traduce en un claro resentimiento ante las mayores oportunidades de su hija. Doña Carmen dinamita el modelo cinematográfico de madre luchadora, que intenta que sus hijas tengan las oportunidades que ella no ha tenido. En este sentido, resulta un personaje lleno de matices.

Las armas de Doña Carmen para influir en su familia son sentimentales y se basan en el chantaje. Usa la pena y la lástima. Finge todo tipo de males físicos para influir en sus hijas y especialmente en el ánimo de Ana. No es casual que la película comience y termine con Doña Carmen postrada en la cama. Asimismo, son continuas las referencias a los sacrificios que ha realizado por lo demás. Para ella estos sacrificios legitiman su autoridad. Apelar a estos aspectos es una constante de la feminidad patriarcal. Relegadas al ámbito doméstico y al cuidado, en ocasiones este modelo de mujeres basan su poder en la utilización del chantaje sentimental.

Doña Carmen construye su feminidad con referentes patriarcales. Es una ávida espectadora de telenovelas y le encantan los chismes y cotilleos del mercado. Aprovecha estos momentos para achacar todas las desgracias de la humanidad a que las mujeres no hacen caso de sus madres. Cree que una madre siempre sabe lo que es mejor para sus hijas: su futuro, su trabajo, el hombre que les conviene... y por eso su palabra es casi sinónimo de ley.

Presiona brutalmente a sus hijas con su aspecto físico. Según Doña Carmen, su gordura les va a impedir encontrar marido. Esta cuestión la abordaremos más adelante en el punto 05. Representación del cuerpo y de la sexualidad.

Ana representa el modelo de feminidad moderna. Esta feminidad no vive bajo los dictados patriarcales. Sus aspiraciones van más allá del matrimonio y el cuidado de la familia. Lucha por conseguir oportunidades que le permitan avanzar.

La nueva feminidad se ve en diversos aspectos. Todos ellos se van a encontrar con la oposición de su madre. En primer lugar, Ana lucha duro por conseguir una oportunidad para continuar con su educación e ir a la Universidad. Ser chicana le requerirá un esfuerzo mayor, pero no deja de intentarlo.

Ana tiene una concepción de la sexualidad opuesta a la de su madre, desvinculada totalmente de la maternidad y del matrimonio. En el diálogo se comprueban las concepciones enfrentadas entre madre e hija sobre el matrimonio y la sexualidad.

Ana (00:37:26): *"Mamá, estás chapada a la antigua".*

Doña Carmen: *"¿Puedes creerlo? Hoy en día las chicas se creen muy listas. Así acaban 'panzonas'".*

Ana: *"No, se quedan embarazadas porque no usan anticonceptivos".*

Pancha: *"Mírala, la señorita sabelotodo".*

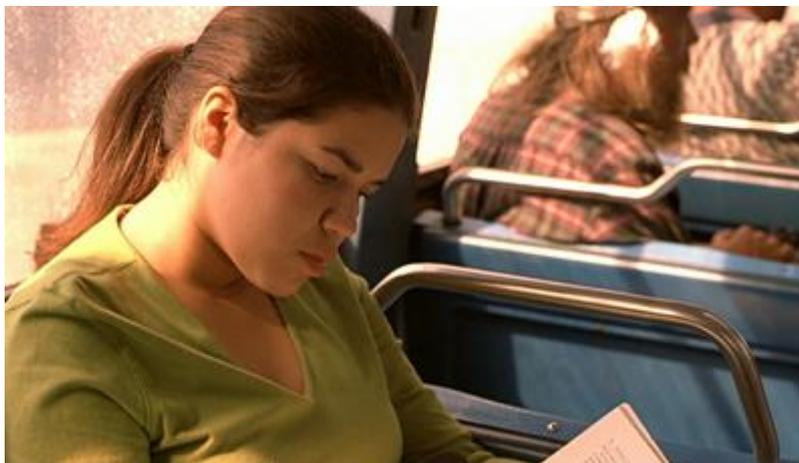
Doña Carmen: *"A tu marido no le gustará".*

Ana: *"¿Por qué?"*

Doña Carmen: *"Los hombres las quieren vírgenes".*

Ana: *"¿Por qué la virginidad es lo único que importa? Una mujer piensa, tiene ideas, cerebro".*

Doña Carmen: *"¿Cerebro? ¿Piensa?"*



Ana, leyendo en el autobús.

Esta jugosa conversación manifiesta las concepciones antagónicas. Para Ana las chicas se quedan embarazadas no por ignorar la opinión de sus madres, sino por no utilizar métodos anticonceptivos. A diferencia de Doña Carmen, para Ana la virginidad no es un valor añadido en las mujeres. No es un tesoro reservado para el marido. No es lo único que da valor a las mujeres en la sociedad. Ana valora las mujeres como seres pensantes.

En definitiva, algunas características que definen, en este caso, a la feminidad tradicional son las siguientes: importancia de la familia como principal horizonte vital; en relación con la familia, la necesidad de unir su destino al de un hombre a través del matrimonio y de la descendencia; la sexualidad concebida únicamente en el ámbito del matrimonio; el espacio doméstico - que no privado- como lugar natural y la responsabilidad de las tareas domésticas como principal ocupación.

En contraposición, los rasgos principales de la nueva feminidad son la importancia de la educación y de las aspiraciones personales; los nuevos horizontes vitales fuera del ámbito familiar y doméstico; la incorporación al mercado laboral y, en consecuencia, al espacio público. Y, finalmente, la vivencia de la sexualidad desligada de la maternidad.

REPRESENTACIÓN DE LAS MASCULINIDADES



Preguntas para el debate

- ¿Quiénes son los aliados de Ana?
- ¿Qué masculinidad representan los personajes de la película?

Claves para el debate

Los aliados de Ana son los personajes masculinos: su padre, el señor García; su abuelo; y su profesor, mister Guzmán. La película rompe con los modelos de

representación, ya que no es habitual que los aliados sean los personajes masculinos en lugar de los femeninos.

Decididamente, los personajes representan una nueva forma de masculinidad alejada de la masculinidad patriarcal y tradicional.

Los aliados de Ana rompen con esta concepción tradicional. Anteponen la educación de Ana a la familia, cosa que no hace su madre, supuestamente su aliada natural. Cuando Ana, finalmente, con el apoyo inestimable de su padre y abuelo consigue ir a la universidad, el abuelo la descarga de toda responsabilidad sentimental cuando le pide que no se preocupe por él. “Tú siempre estarás en mi corazón”.

Jimmy, el compañero de clase de Ana, se encuentra también lejos de la masculinidad patriarcal. La relación que mantiene con Ana se basa en la igualdad y en el respeto.

ESPACIOS EN LOS QUE SE MUEVEN LAS MUJERES

Preguntas para el debate

- ¿Por qué espacios se mueve Ana?
- ¿En qué espacios se ubican los personajes femeninos?
- ¿Qué uso hacen del espacio doméstico los personajes masculinos y los femeninos?

Claves para el debate



Las mujeres trabajando en el taller de Estela.

Ana transita entre varios espacios. Por un lado entre el espacio doméstico y el espacio público, y por otro entre el espacio de su barrio y el espacio del instituto de Beverly Hills. Ambos tránsitos están relacionados.

Ana trasciende el espacio privado asignado a las mujeres en las sociedades tradicionales y patriarcales al acudir al instituto. Además en este caso concreto, acceder a la educación le permite superar el espacio del barrio chicano. El viaje diario al instituto en el autobús es largo. Una de las secuencias iniciales de la película muestra cómo este tránsito por la ciudad de Los Ángeles no es fácil.

Para Ana además, y ese es uno de los mayores pesares de su madre, el espacio doméstico no es únicamente un espacio de trabajo doméstico y cuidado. Ana lee en casa, trabaja con el ordenador, escribe...



Ana transitando entre espacios.

En 'Las mujeres de verdad tienen curvas' conviven dos generaciones de mujeres. El espacio doméstico no es igual para ambas. Para las mujeres más mayores la casa es un lugar de trabajo lleno de obligaciones. Hacen las tareas del hogar: limpian, cocinan... para las más jóvenes, si bien tienen obligaciones, no son tan rígidas. Ana limpia, pero al igual que sus primos, su padre y su abuelo disfruta de su tiempo.

Todas las mujeres trabajan por lo que sus universos vitales no se adscriben en exclusividad al hogar. Pero es necesario realizar algunas matizaciones.

El trabajo de las protagonistas se desarrolla en el ámbito de la industria textil. Esta industria es una prolongación del trabajo doméstico. Las mujeres adquieren en la educación y socialización tradicional aprendizajes como la costura y otras habilidades como la paciencia, obediencia, constancia o minuciosidad. Es un trabajo que no requiere cualificación por lo que es un trabajo ínfimamente remunerado. Como extensión del rol doméstico y por lo bajo de sus sueldos, no permiten a las mujeres superar sus situaciones de inferioridad y desigualdad.

REPRESENTACIÓN DEL CUERPO Y LA SEXUALIDAD

Preguntas para el debate

- ¿Cuál es el modelo y el canon de belleza occidental? ¿Afectan de igual manera a las mujeres y a los hombres?
- ¿Cómo es el cuerpo de las protagonistas de la película? ¿Cómo se relacionan con él?
- ¿Cómo vive Ana su primera relación sexual? ¿Cómo la transforma?
- ¿Qué supone para Doña Carmen la menopausia? ¿Qué actitud muestra ante este cambio físico?

Claves para el debate



No hay mejor aderezo que la carne encima del hueso.

El modelo y canon de belleza occidental como categoría construida ha variado a lo largo de la historia. Actualmente, las modelos y actrices fijan en las sociedades postindustriales, democráticas y capitalistas, el ideal de belleza femenino. Mujeres famélicas que no representan a la mayor parte de las mujeres imponen la dictadura de cuerpos irreales e inalcanzables. El cine tiene mucho que ver con la difusión de estos cuerpos.

La dictadura del físico es otra de las formas de control hacia las mujeres. Históricamente el canon de belleza ha afectado a las mujeres de manera especial. No obstante, desde la última década el culto a los cuerpos perfectos y esbeltos afecta también a los hombres.

Según el canon de belleza occidental actual las protagonistas de la película se considerarían gordas. No es habitual que el cine represente estos cuerpos.

Los comentarios despectivos de Doña Carmen, especialmente hacia Ana, son continuos:

Doña Carmen (00:06:27): *“Pero qué no la ve que está más grandota que el pastel?”*

Doña Carmen (00:12:38): *“No te hagas las ilusiones, nunca entrarás en eso, es una talla 38”.*

No obstante, la seguridad de Ana en su propio cuerpo la protege de los ataques verbales de su madre:

Doña Carmen (01:04:00): *“¿Te has visto? Estás horrible”.*

Ana: *“Mama, me gusta tal y como soy”.*

Estela: *“¡Bien hermanita!”*

Doña Carmen: *“Las dos debéis adelgazar. Seríais preciosas sin tanta grasa”.*

Pancha: *“Ana y Estela están preciosas tal y como son”.*

Ana y Estela: *“Gracias, Pancha”.*

Doña Carmen: *“¿No te da vergüenza?”*

Ana: *“Mama, tú estás igual”.*

Doña Carmen: *“Sí, pero estoy casada”*

Ana: *“Vaya, claro. Todo para cazar un hombre (...) Mamá, claro que quiero adelgazar; pero con mi peso también les digo a todos que se jodan. ¿Cómo se atreven a decirme qué aspecto debo tener cuando soy mucho más que unos kilos?”*

CUERPO Y SEXUALIDAD DE ANA



Ana acepta su cuerpo.

Ana pierde la virginidad con Jimmy. Vive su primera relación de una manera responsable y saludable. Cuando decide que está preparada para dar el paso, compra preservativos en la farmacia.

Ana vive su sexualidad en libertad. Su relación sexual se da en un contexto de amistad, amor e igualdad. Para ella es muy importante este momento en la construcción de su identidad. Recordemos el fotograma en el que Ana ve su imagen desnuda reflejada en el espejo y acepta su cuerpo. La imagen que le devuelve el espejo de sí misma es una nueva imagen de Ana que le gusta tanto a ella como a Jimmy. En su propia mirada y en la mirada de Jimmy Ana se reconstruye a sí misma.

A Doña Carmen no se le va a pasar por alto la transformación de su hija. Cuando ve a Ana mirándose en el espejo su cuerpo desnudo se da cuenta de que ha perdido su virginidad. Su reacción no se hará esperar:

Doña Carmen (01:03:00): "¡Zorra!"

Ana: "¿Qué?"

Doña Carmen: "¿Ya no eres virgen verdad? (...) No sólo estás gorda. Ahora eres una puta. ¿Por qué no te diste tu valor?"

Ana: "Valgo mucho más que lo que tengo en las piernas".

Nuevamente vemos el choque generacional entre madre e hija. Para Ana su primera relación sexual ha sido fuente de placer, conocimiento, amor y salud. Para Doña Carmen ha supuesto su deshonra. Su virginidad debiera de estar reservada a su marido tras el matrimonio. No duda en insultarla como en otras ocasiones, aunque en esta ocasión la llega a abofetear por la magnitud de la ofensa.

CUERPO Y SEXUALIDAD DE DOÑA CARMEN



El cambio de vida. Menopausia: se acabó. Ya no soy una mujer.

Doña Carmen tiene un serio problema para aceptar su menopausia. Cuando deja de tener el período cree que está embarazada. En lugar de plantearse que dejar de menstruar es consecuencia de la edad, piensa en un nuevo embarazo. Para Doña Carmen significa dejar de ser mujer porque ya ha terminado su época fértil. Vive como una auténtica tragedia su nueva etapa física, “EL CAMBIO DE VIDA” como ella misma afirma:

Doña Carmen (01:05:23): *“Se acabó. Ya no soy una mujer”.*

Esta actitud puede estar motivada por varias razones. Por un lado, ante la posibilidad de que Ana, su hija pequeña, abandone el nido, siente la **necesidad de seguir siendo madre**, ya que gran parte de su reconocimiento social viene de ese papel. Es también una medida de chantaje sentimental hacia Ana. Únicamente se lo ha contado a ella -es su secreto- y de alguna manera establece un vínculo estrecho con su hija.

Curiosamente, Doña Carmen acude a su hija, en lugar de recurrir al médico desde el primer momento. Para ella, los asuntos de mujeres se deben resolver entre mujeres, en el espacio privado, con recursos femeninos, y no en el espacio público.

NUEVOS MODOS DE REPRESENTACIÓN

Preguntas para el debate

- ¿Cómo termina la película? ¿Qué nuevas posibilidades de identificación propone?
- ¿Qué cuerpos tienen los personajes en las películas mayoritarias? ¿Qué cuerpos muestra esta película?
- ¿Qué relación mantienen Ana y Jimmy? ¿Es la relación habitual en las películas?

Claves para el debate



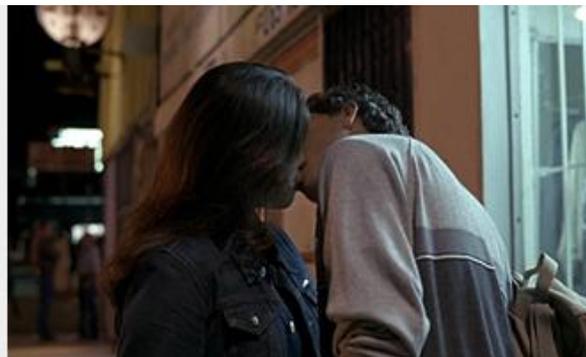
Ana caminando como una dama... en Nueva York.

La película finaliza con la imagen de Ana en las calles de Nueva York. En un claro guiño a espectadoras y espectadores, finalmente camina del modo que siempre la ha corregido su madre, “erguida, recta, como una dama”. Este final es positivo y vitalista.

Nuestra heroína particular- una heroína única en el panorama cinematográfico por los rasgos vistos anteriormente -nos ofrece nuevas posibilidades de identificación. Es una heroína cotidiana. No es una gran heroína cinematográfica, como son los grandes héroes masculinos que, destinados a elevadas misiones, salvan a la tierra o a la humanidad. Pero su lucha no se adscribe únicamente a la cotidianidad. Dada su procedencia mexicana, la fuerte oposición familiar, la situación económica, su logro de ir a la Universidad es equiparable a las misiones de los héroes. ‘Las mujeres de verdad tienen curvas’ ofrece además de una tipología de heroína que no es víctima.

Otra gran aportación son nuevos modos de representación del cuerpo, la sexualidad y el amor. El título de la película es en sí mismo una declaración de principios y de intenciones. Las mujeres reales, las mujeres de verdad no son delgadas, tienen formas, tienen curvas. Por supuesto que a las mujeres de la película les importa su aspecto. De

hecho, Ana llega a afirmar que le encantaría adelgazar, pero no dejan que su aspecto físico determine su existencia. Son felices tal y como son o aprenden a serlo.



Ana mira los vestidos que plancha y nunca se podrá poner. Y Ana y Jimmy, un amor sin dependencias.

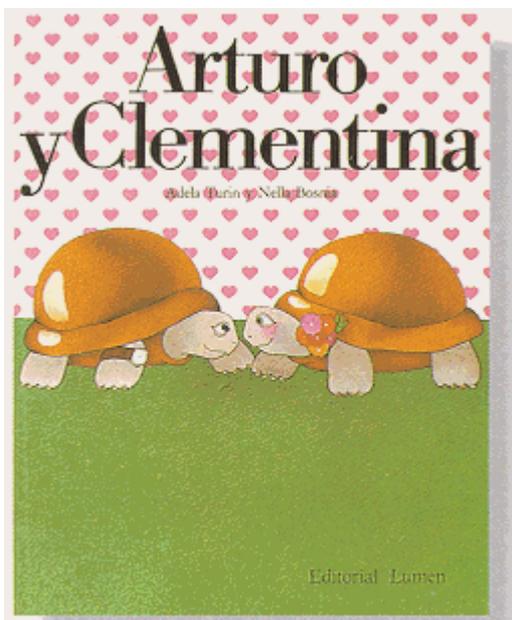
Los kilos de Ana no le impiden ser deseada. A Jimmy le gusta Ana tal y como es. Le gusta tanto por su físico como por su inteligencia y manera de ser.

Desde el punto de vista de las representaciones cinematográficas es interesante la relación que surge entre ambos. Cuando Ana decide tener relaciones sexuales con él, ya sabe que Jimmy se irá a la universidad. Lo habitual en el cine es la representación del amor romántico. Este amor se basa en la dependencia de las mujeres respecto a los hombres. Los personajes femeninos anteponen el amor romántico a cualquier otro interés. Así se fomenta la pasividad, la espera y la entrega.

Pero Ana no depende de Jimmy. Es más, se niega cuando éste le propone seguir en contacto. No quiere ser un lastre para la nueva vida universitaria de Jimmy y, lo que es más importante, no quiere alimentar falsas esperanzas en ella misma.

En definitiva, 'Las mujeres de verdad tiene curvas' es una película única, que ofrece nuevas posibilidades de identificación lejos del orden simbólico patriarcal: por el protagonismo de sus personajes femeninos, tanto la heroína que representa Ana, como el soberbio retrato de Doña Carmen, esa madre autoritaria; por la representación de las masculinidades; por mostrar esos cuerpos reales alejados de la dictadura del canon de belleza occidental; por construir una relación amorosa lejos de los patrones patriarcales del amor romántico y por mostrar la sexualidad responsable y libre.

CUENTO DE ARTURO Y CLEMENTINA

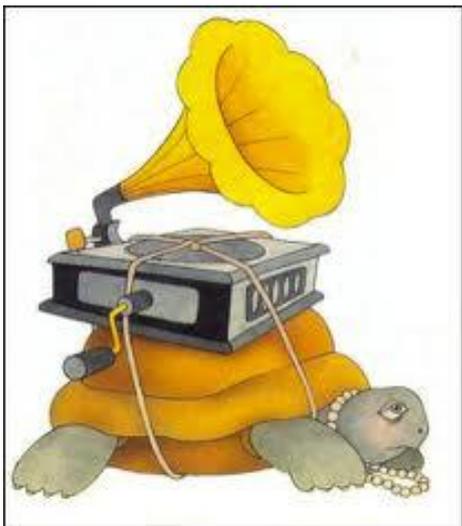


Un hermoso día de primavera Arturo y Clementina, dos jóvenes y hermosas tortugas rubias se conocieron al borde de un estanque y aquella misma tarde descubrieron que estaban enamorados.

Clementina, alegre y despreocupada, hacía muchos proyectos para su vida futura mientras paseaban los dos a orillas del estanque y pescaban alguna cosilla para la cena.

Clementina decía... “Ya verás qué felices seremos. Viajaremos y descubriremos otros lagos y otras tortugas diferentes, y encontraremos otra clase de peces y otras plantas y flores en la orilla... ¡Será una vida estupenda! Iremos incluso al extranjero. ¿Sabes una cosa? Siempre he querido visitar Venecia...” Arturo sonreía y decía vagamente que sí.

Pero los días transcurrían iguales al borde del estanque. Arturo había decidido pescar él solo para los dos y así Clementina podría descansar. Llegaba a la hora de comer con renacuajos y caracoles, y le preguntaba a Clementina, ¿Cómo estás, cariño? ¿Lo has pasado bien?, y Clementina suspiraba. “¡Me he aburrido mucho! ¡Todo el día sola esperándote!” “¡ABURRIDO!” gritaba Arturo indignado, “¿Dices que te has aburrido? Busca algo que hacer”. El mundo está lleno de ocupaciones interesantes. ¡Sólo se aburren los tontos! A Clementina le daba mucha vergüenza ser tonta, y hubiera querido no aburrirse tanto, pero no podía evitarlo.



Un día, cuando volvió Arturo, Clementina le dijo “Me gustaría tener una flauta. Aprendería a tocarla, inventaría canciones, y eso me entretendría.” Pero a Arturo esa idea le pareció absurda “¿TÚ? ¿Tocar la flauta tú? ¡Si ni siquiera distingues las notas! Eres incapaz de aprender. No tienes oído.”

Aquella misma noche, Arturo apareció con un hermoso tocadiscos y lo ató bien a la casa de Clementina mientras decía “Así no lo perderás. ¡Eres tan distraída...!”

Clementina le dio las gracias, pero aquella noche, antes de dormirse, estuvo pensando por qué tenía que llevar a cuestas aquel tocadiscos tan pesado en lugar de una flauta ligera, y si era verdad que no hubiera llegado a aprender las notas y que era

distraída. Pero después, avergonzada, decidió que tenía que ser así, puesto que Arturo, tan inteligente, lo decía. Suspiró resignada y se durmió.

Durante unos días, Clementina escuchó el tocadiscos. Después se cansó. Era, de todos modos, un objeto bonito y se entretuvo limpiándolo y sacándole brillo; pero al poco tiempo volvió a aburrirse.

Un atardecer, mientras contemplaban las estrellas a orillas del estanque silencioso, Clementina dijo “Sabes, Arturo, algunas veces veo unas flores tan bonitas, de colores tan extraños, que me dan ganas de llorar... Me gustaría tener una caja de acuarelas y poder pintarlas.” “¡Vaya idea ridícula!”, respondió Arturo, “¿Es que te crees una artista? ¡Qué bobada!”.

Clementina pensó “Vaya, ya he vuelto a decir una tontería. Tendré que andar con mucho cuidado o Arturo va a cansarse de tener una mujer tan estúpida...” Y se esforzó en hablar lo menos posible. Arturo se dio cuenta en seguida y afirmó “Tengo una compañera aburrida de veras. No habla nunca y, cuando habla, no dice más que disparates”. Pero debía sentirse un poco culpable y, a los pocos días, se presentó con un paquetón: “Mira, he encontrado a un amigo mío pintor y le he comprado un cuadro para ti. Estarás contenta, ¿no? Decías que el arte te interesa. Pues ahí lo tienes. Átalo bien porque, con lo distraída que tú eres, ya veo que acabarás por perderlo.”



La carga de Clementina aumentaba poco a poco. Un día se añadió un florero de Murano “¿No decías que te gustaba Venecia? Tuyo es. Átalo bien para que no se te caiga. ¡Eres tan descuidada!”. Otro día llegó una colección de pipas austriacas dentro de una vitrina. Después, con una enciclopedia que hacía suspirar a Clementina “Si por lo menos supiera leer...”

Llegó un momento en que fue necesario añadir un segundo piso. Con la casa de dos pisos a sus espaldas, ya no podía ni moverse. Arturo le llevaba la comida y esto la hacía sentirse impotente, él siempre le decía “¿Qué harías tú sin mi?”; “Claro”, suspiraba Clementina, “¿Qué haría yo sin ti?”.

Poco a poco la casa de dos pisos quedó también completamente llena. Pero ya casi tenían la solución: tres pisos más se añadieron ahora a la casa de Clementina que hacía ya mucho tiempo que se había convertido en un rascacielos.

Una mañana de primavera decidió que aquella vida no podía seguir más tiempo. Salió sigilosamente de la casa y se dio un paseo: fue muy hermoso, pero muy corto. Arturo volvía a casa para el almuerzo y debía encontrarla esperándole. Como siempre.

Pero, poco a poco el paseito se convirtió en una costumbre y Clementina se sentía cada vez más satisfecha de su nueva vida. Arturo no sabía nada, pero sospechaba que ocurría algo.

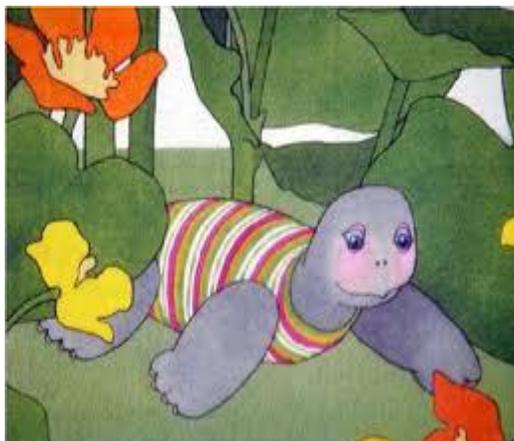


“¿De qué demonios te ríes? Pareces tonta”, le espetó uno de los días que la encontró, feliz, después de su paseo matutino. Pero Clementina esta vez no se preocupó en absoluto. Ahora salía de casa en cuanto Arturo volvía la espalda y él la encontraba cada vez más extraña, y encontraba la casa cada vez más desordenada. Pero Clementina empezaba a ser verdaderamente feliz y las regañinas de Arturo ya no le importaban.

Y un día Arturo encontró la casa vacía. Se enfadó muchísimo y no entendió nada. Años más tarde seguía contándoles lo mismo a sus amigos:

“Realmente era una ingrata la tal Clementina. No le faltaba de nada. ¡Veinticinco pisos tenía su casa, y todos llenos de tesoros!”

Las tortugas viven muchísimos años y es posible que Clementina siga viajando feliz por el mundo. Es posible que toque la flauta y haga hermosas acuarelas de plantas y flores. Si encuentras una tortuga sin casa, intenta llamarla: ¡Clementina! ¡Clementina! Y si te contesta, seguro que es ella.



FICHAS PARA UN APRENDIZAJE AMENO Y DISTENDIDO.

MÓDULO I

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS ACTIVIDAD “B O C”.

Objetivo General.- Llegar al conocimiento y comprensión de los conceptos de “sexo” y “género”.

Objetivos Específicos.-

- Discriminar entre lo natural-biológico y lo cultural
- Conocer la diferencia y la relación entre el concepto género y el concepto sexo.
- Cuestionar y promover la reflexión sobre la “naturalidad” de determinados hechos.

Desarrollo de la Actividad.- El/la docente pide al alumnado que individualmente cumplimente su plantilla. Una vez que el alumnado haya cumplimentado la plantilla, el/la docente pide a éste que comente sus resultados. El/la docente estimula y modera un debate en torno a las valoraciones de las afirmaciones. Por último, el/la docente explica la teoría sexo/género.

Solucionario.-

- Biológico: 1, 6, 8, 9, 10.
- Cultural: 2, 3, 4, 5, 7, 11.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS ACTIVIDAD “RETRATOS DE FAMILIA”.

Objetivo General.- Conocer en qué consiste el proceso de socialización de género.

Objetivos Específicos.-

- Identificar los agentes intervinientes en el proceso de socialización de género.
- Reflexionar sobre la identidad de género masculina y la identidad de género femenina.
- Discriminar lo biológico-natural de lo adquirido-cultural.
- Reflexionar cómo influye el proceso de socialización de género en el desarrollo de la vida personal y profesional de cada uno.

Desarrollo de la Actividad.- El/la docente facilita al alumnado la plantilla correspondiente. Se plantean las cuestiones a debate y, por parejas, deben desarrollar las preguntas. Después, las parejas exponen al resto del aula sus conclusiones. Al hilo de las respuestas, el/la docente moderará y animará un debate sobre la socialización de Género. Si es necesario, el/la docente explicará los conceptos que el alumnado no tenga claros relacionados con la cuestión.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS ACTIVIDAD “FRASES CÉLEBRES”.

Objetivo General.- Que el alumnado conozca la importancia del androcentrismo como filtro cultural.

Objetivos Específicos.-

- Reflexionar sobre el carácter androcéntrico de nuestra cultura.
- Establecer las conexiones oportunas entre androcentrismo, imaginario social y estereotipo de Género.

Desarrollo de la Actividad.- El/la docente pide al alumnado que individualmente cumplimente su plantilla. Cada una de las frases que aparecen en ésta se corresponde con un rasgo del estereotipo masculino y del estereotipo femenino. Una vez que el alumnado haya cumplimentado la plantilla, el/la docente pide a éste que comente sus resultados. El/la docente recapitula las reflexiones del alumnado y conecta los contenidos con los estereotipos de género y los diferentes modelos de socialización para hombres y mujeres y con el concepto de androcentrismo.

Solucionario plantilla:

Estereotipo masculino	Estereotipo femenino	Autores de citas
Estabilidad emocional, autocontrol.	Inestabilidad emocional, falta de control.	Tirso de Molina
Dinamismo.	Pasividad.	Nietzsche
Agresividad.	Ternura.	Gala
Cualidades y aptitudes intelectuales.	Poco desarrollo intelectual.	Shopenhauer
Aspecto afectivo poco definido.	Aspecto afectivo muy marcado.	Lord Byron
Racionalidad.	Irracionalidad.	J. Cocteau
Franqueza.	Frivolidad.	J. Poncela
Valentía y amor al riesgo.	Miedo y debilidad.	Tolstoi
Eficiencia.	Incoherencia.	J. Hyppolite Giradoux
Objetividad.	Subjetividad.	Azorín
Espacio público y profesional.	Espacio doméstico y familiar.	G. Marañón

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS ACTIVIDAD “REFRANERO ESPAÑOL”.

Objetivo General.- Reflexionar sobre la misoginia que subyace en la sabiduría popular.

Objetivos Específicos.-

- Identificar el desprecio manifiesto de algunos refranes y dichos populares hacia la mujer.
- Reflexionar sobre la normalización de las manifestaciones misóginas en nuestra cultura.

Desarrollo de la Actividad.- Se facilita al alumnado la plantilla con los refranes y las preguntas a debate. El alumnado debe leerla atentamente y contestar a las preguntas, bien individualmente, bien por parejas. Una vez que el alumnado haya contestado a las preguntas, el/la docente les pide que las expongan en gran grupo, comentándolas y explicándolas. El/la docente recapitula las reflexiones del alumnado y conecta los contenidos con los estereotipos de género y los diferentes modelos de socialización para hombres y mujeres.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS ACTIVIDAD “POR CADA MUJER... HAY UN HOMBRE”.

Objetivo General.- Comprender los efectos limitadores de los estereotipos de género sobre las mujeres y los hombres.

Objetivos Específicos.-

- Identificar los beneficios que la Igualdad y la filosofía feminista tiene también para los varones.
- Reflexionar la relación entre los conceptos sexismo, machismo y feminismo.

Desarrollo de la Actividad.- El/la docente facilita al alumnado la plantilla y les pide que individualmente completen cada una de las frases de la misma. Una vez que el alumnado haya completado su plantilla, el/la docente les pide que comenten en grupo general las frases completadas. El/la docente recapitula las reflexiones del alumnado y conecta los contenidos con los estereotipos de género y los diferentes modelos de socialización para hombres y mujeres.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS ACTIVIDAD “PALABRA DE HONOR”.

Objetivo General.- Llegar a conocer la importancia de utilizar un lenguaje libre de elementos sexistas.

Objetivos Específicos.-

- Conocer la importancia del lenguaje como agente socializador.
- Identificar disimetrías lingüísticas.
- Adquirir recursos y habilidades básicas para hacer un uso no sexista del lenguaje.

Desarrollo de la Actividad.- El/la docente pide al alumnado que, por parejas, cumplimenten las plantillas. Después, el/la docente pide a las parejas que expongan al grupo sus conclusiones, moderando y fomentando un debate. El/la docente recapitula las reflexiones del alumnado y conecta los contenidos con el lenguaje y sexismo e indica pautas de cómo evitar errores.

Solucionario de las plantillas:

1. Significado de cada expresión.

Hombre de mundo	Hombre con experiencia.	Mujer de mundo	Prostituta.
Varonil	Viril, hombruno, fuerte.	Mujeril	Afeminado, débil.
Principiante	Estudiante.	Principianta	Prostituta joven.
Prójimo	El otro, un semejante.	Prójima	Prostituta.
Fulano	Indeterminado.	Fulana	“Una cualquiera”.
Verdulero	Vendedor de verduras.	Verdulera	Mujer vulgar, descarada y ordinaria.
Hombre público	Hombre que ejerce una actividad pública.	Mujer pública	Prostituta.
Pupilo	Huérfano.	Pupila	Prostituta.
Mancebo	Mozo de pocos años.	Manceba	Concubina.
Sargento	Suboficial de graduación inmediatamente superior a Cabo e inferior a General.	Sargenta	*Alabarda que llevaba el Sargento. *Mujer corpulenta, hombruna y de dura condición.

Señorito	Amo, joven acomodado y ocioso.	Señorita	Mujer soltera.
-----------------	--------------------------------	-----------------	----------------

¿Qué tienen en común las expresiones relativas a las mujeres? (Que son denigrantes).

2. Significado de los términos.

Gobernante	Hombre que gobierna.	Gobernanta	Mujer encargada de la administración de una casa o institución.
Patrón	Amo o jefe.	Matrona	Comadrona o mujer de edad.
Patrimonio	Bienes en propiedad.	Matrimonio	Relación de alianza.

¿Te parecen equivalentes? (No lo son) ¿Por qué? (Porque los términos masculinos aluden a realidades caracterizadas por mayor prestigio social que aquellas a las que aluden los mismos términos en femenino).

3. Relación de los términos.

1	E
2	C
3	B
4	H
5	G
6	F
7	I
8	D
9	A

Las asociaciones del mundo animal con la mujer son peyorativas. Las de los hombres, no.

4. Significado de los términos.

1	A
2	E
3	C
4	D
5	B

Género gramatical: Femenino.

5. Expresiones:

Frase:	Sería más conveniente utilizar:
El hombre es un ser racional.	El ser humano es un ser racional.
La mujer de Antonio.	La esposa de Antonio.
Se han presentado para el puesto tres candidatos y dos mujeres.	Se han presentado para el puesto tres candidatos y dos candidatas.
Las mujeres abogadas que acudieron a la reunión no firmaron nada.	Las abogadas que acudieron a la reunión no firmaron nada.
En el accidente murieron dos suecos y sus respectivas esposas.	En el accidente murieron dos matrimonios suecos.
Lo que la Señorita quiere decir es...	Lo que la señora quiere decir es...
Los andaluces.	El pueblo andaluz; la población andaluza.
Los profesores.	El profesorado; el equipo docente.
Los ancianos.	Las personas mayores.
Los jóvenes.	La juventud.
Los trabajadores de la empresa.	La plantilla de la empresa.
Los ciudadanos.	La ciudadanía.

ACTIVIDAD “B O C”.

Escribe los números que correspondan, según las afirmaciones sean de origen Biológico o Cultural.

1	Sólo las mujeres pueden quedarse embarazadas.
2	A los hombres se les da bien arreglar aparatos eléctricos.
3	Las mujeres lloran en público con más facilidad que los hombres.
4	El ejército es un espacio mayoritariamente masculino.
5	Las tareas domésticas las desempeñan fundamentalmente las mujeres.
6	Las mujeres son más longevas que los hombres.
7	A los hombres les cuesta manifestar su vulnerabilidad.
8	El cuerpo masculino posee más fuerza que el femenino.
9	Por lo general, las niñas adquieren el lenguaje a edad más temprana que los niños.
10	El cuerpo masculino posee más resistencia que el femenino.
11	A las mujeres les cuesta compatibilizar su vida familiar y profesional.

Biológico

Cultural

ACTIVIDAD “RETRATOS DE FAMILIA”.

Observa con atención las dos imágenes siguientes y responde a las preguntas:



1. ¿Qué te sugieren éstas imágenes? ¿qué crees que expresan o representan?
2. ¿qué tienen que ver con la vida real?
3. ¿qué tienen que ver con tu vida?
4. ¿Y con la de la mayoría de la gente que conoces?

ACTIVIDAD “FRASES CÉLEBRES”.

Frases pronunciadas o escritas por personajes ilustres del mundo de la cultura:

1. *“El hombre que se ríe de todo es que todo lo desprecia. La mujer que se ríe de todo es que sabe que tiene una dentadura bonita”.* Jardiel Poncela.

2. *“Porque mujer y callar son dos cosas incompatibles”.* Tirso de Molina.

3. *Dios ha dicho “tu, mujer, parirás, y tú, hombre, trabajarás”.* Gregorio Marañón.

4. *“Hay tres cosas que jamás he podido comprender: el flujo y reflujo de las mareas, el mecanismo social y la lógica femenina”.* Jean Cocteau.

5. *“La mujer es un animal de pelo largo e inteligencia corta”.* Shopenhauer.

6. *“El amor del hombre es algo aparte en su vida, mientras que el de la mujer es su existencia entera”.* Lord Byron.

7. *“El hombre está hecho para la guerra; la mujer para solaz del guerrero. Todo lo demás es pura insensatez”.* Nietzsche.

8. *“Cuando la mujer ve al hombre amado y éste no advierte su presencia no piensa “le he visto”, sino “no me ha visto”.* Azorín.

9. *“Todo lo que una mujer quiere de verdad (un perro, un hombre, Dios, cualquier cosa) lo quiere como a un hijo”.* Antonio Gala.

10. *“El deporte es la única ocupación humana donde las mujeres aceptan su inferioridad e incapacidad de competir con el hombre. Tal vez porque sus resultados se pueden medir con el metro y con el reloj”.* Jean Hyppolyte Giradoux.

11. *“La resignación es el valor de la mujeres”.* Tolstoi.

Escribe el autor que consideres que ha pronunciado la cita correspondiente a los siguientes rasgos de estereotipos de género:

Estereotipo masculino	Estereotipo femenino	Autores de citas
Estabilidad emocional, autocontrol.	Inestabilidad emocional, falta de control.	
Dinamismo.	Pasividad.	
Agresividad.	Ternura.	
Cualidades y aptitudes intelectuales.	Poco desarrollo intelectual.	
Aspecto afectivo poco definido.	Aspecto afectivo muy marcado.	
Racionalidad.	Irracionalidad.	
Franqueza.	Frivolidad.	
Valentía y amor al riesgo.	Miedo y debilidad.	
Eficiencia.	Incoherencia.	
Objetividad.	Subjetividad.	
Espacio público y profesional.	Espacio doméstico y familiar.	

ACTIVIDAD “REFRANERO ESPAÑOL”.

El otro día un amigo mío me regaló un abanico especial. Al abrirlo, vi que tenía algo escrito en las varillas... ¡¡Nada más ni menos que los Refranes Populares que expongo a continuación!!

- *La mujer y la sartén, en la cocina están bien.*
- *Dos hijas y una madre, tres demonios para un padre.*
- *Harto es hermosa la que es virtuosa.*
- *A la hija, tápale la rendija.*
- *La mujer honesta, en su casa y no en la fiesta.*
- *Ni estopa con tizones, ni la mujer con varones.*
- *A la mujer y la burra, cada día una zurra.*
- *Mujer movida, al año parida.*
- *Mujeres y amores, por un placer, cien dolores.*
- *Mujer que habla latín nunca tendrá buen fin.*
- *De la mala mujer te has de guardar, y de la buena, no fiar.*
- *Llevar y traer, afición de mujer.*

1. ¿Por qué motivo/s crees que no me ha gustado el regalo?
2. ¿Te parecen ofensivos los mensajes que contiene? ¿Por qué?
3. ¿Por qué le hace a las personas (hombres y mujeres) gracia este tipo de refranes?
4. ¿Qué peso crees que tienen estas afirmaciones en la vida real?

ACTIVIDAD “POR CADA MUJER... HAY UN HOMBRE”.

En la tabla que se presenta, tienes una serie de frases que comienzan del mismo modo: *por cada mujer...* termina la frase también del mismo modo *hay un hombre...*

Ejemplo: Por cada mujer cansada de aparentar debilidad, hay un hombre cansado de parecer fuerte.

- Por cada mujer cansada de tener que actuar como una tonta, hay un hombre _____
- Por cada mujer cansada de ser calificada como “llorona” , hay un hombre _____
- Por cada mujer catalogada como poco femenina cuando compite o desea competir, hay un hombre _____
- Por cada mujer cansada de ser un objeto sexual, hay un hombre _____
- Por cada mujer que no ha tenido acceso a un trabajo o a un salario satisfactorio, hay un hombre _____
- Por cada mujer que desconoce los mecanismos del automóvil, hay un hombre _____
- Por cada mujer que avanza hacia la libertad, hay un hombre _____

ACTIVIDAD “ PALABRA DE HONOR”.

ESCRIBE EL SIGNIFICADO DE CADA EXPRESIÓN EN EL ESPACIO EN BLANCO:

Hombre de mundo		Mujer de mundo	
Varonil		Mujeril	
Principiante		Principianta	
Prójimo		Prójima	
Fulano		Fulana	
Verdulero		Verdulera	
Hombre público		Mujer pública	
Pupilo		Pupila	
Mancebo		Manceba	
Sargento		Sargenta	
Señorito		Señorita	

¿qué tienen en común las expresiones relativas a las mujeres?

ESCRIBE EL SIGNIFICADO DE ÉSTOS TÉRMINOS:

Gobernante		Gobernanta	
Patrón		Matrona	
Patrimonio		Matrimonio	

¿Te parecen equivalentes? ¿Por qué?

RELACIONA LOS TÉRMINOS CON CADA EXPRESIÓN CORRESPONDIENTE:

1	Zorra	A	Hombre inteligente
2	Pantera	B	Mujer gruesa
3	Foca	C	Mujer agresiva
4	Toro	D	Hombre astuto
5	Tigre	E	Mujer promiscua
6	Coneja	F	Madre de familia muy numerosa
7	Lagarta	G	Hombre promiscuo
8	Zorro	H	Hombre fuerte
9	Lince	I	Mujer astuta

1	
2	
3	
4	
5	
6	
7	
8	
9	

¿Qué tienen que ver entre sí las asociaciones de las mujeres con el mundo animal?

¿Qué tienen que ver entre sí las asociaciones de los hombres con el mundo animal?

RELACIONA LOS ADJETIVOS CON LOS NOMBRES DE ANIMALES USADOS COMO
ADJETIVOS.

1	Víbora	A	Persona malvada
2	Comadreja	B	Persona cobarde
3	Sanguijuela	C	Aprovechada
4	Rata	D	Miserable
5	Gallina	E	Alcahueta

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

¿Cuál es el género gramatical de estos insultos?

ESCRIBE EN LOS ESPACIOS EN BLANCO LA EXPRESIÓN MÁS CONVENIENTE PARA CADA CASO.

Frase:	Sería más conveniente utilizar:
El hombre es un ser racional.	
La mujer de Antonio.	
Se han presentado para el puesto tres candidatos y dos mujeres.	
Las mujeres abogadas que acudieron a la reunión no firmaron nada.	
En el accidente murieron dos suecos y sus respectivas esposas.	
Lo que la Señorita quiere decir es...	
Los profesores.	
Los ancianos.	
Los jóvenes.	
Los trabajadores de la empresa.	
Los ciudadanos.	

MÓDULO II

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS ACTIVIDAD “ALMUERZO DE TRABAJO”.

Objetivo General.- Que el alumnado conozca términos relacionados con las discriminaciones laborales, fruto de la actual división del trabajo, a que se enfrentan las mujeres.

Objetivos Específicos.-

- Conseguir que el alumnado se familiarice con los términos y conceptos que se emplearán a lo largo de todo el módulo.
- Realizar en el alumnado un ejercicio de recapitulación de los conceptos relacionados con la nueva división sexual del trabajo.

Desarrollo de la Actividad.- El/la docente pedirá al alumnado que individualmente rellenen la ficha y la entreguen. Una vez que el alumnado haya terminado de rellenar las plantillas, el/la docente corregirá concepto a concepto la actividad en gran grupo.

Solucionario de la tabla:

	Términos	Significado
1	Segregación Ocupacional	Tendencia del mercado de trabajo a articularse en sectores masculinos o masculinizados y femeninos o feminizados. (también es llamado “discriminación horizontal”).
2	Techo de cristal	Expresión proveniente del mundo anglosajón con la que metafóricamente se alude a las barreras (de género) intangibles e invisibles con las que dificultan o impiden a las mujeres ascender hasta ocupar los primeros puestos de las organizaciones.
3	Empleo a Tiempo Parcial	Trabajo que se realiza a cambio de una retribución monetaria mínima, trabajando 20 horas semanales.
4	Doble Jornada	Trabajo que se realiza a cambio de una retribución monetaria mínima, por el doble de trabajo.
5	Menor salario	Retribución menor por el trabajo realizado a las mujeres, desempeñando el mismo trabajo que el hombre con las mismas características.

6	Acoso Sexual	Toda conducta sexual, desarrollada en el ámbito de la organización y dirección de una empresa o como consecuencia de una relación de trabajo, realizada por un sujeto que sabe o debe saber que es ofensiva y no deseada por la víctima, determinando una situación que afecta al empleo y a las condiciones de trabajo y/o creando un entorno laboral ofensivo, hostil, intimidatorio o humillante.
---	--------------	--

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS ACTIVIDAD “INVERTIDOS/AS”.

Objetivo General.- Que el alumnado comprenda el concepto de discriminación en el acceso al empleo por razón de sexo.

Objetivos Específicos.-

- Identificar los obstáculos de género en el acceso de las mujeres al empleo.
- Conocer la importancia y la repercusión negativa en el empleo, fundamentalmente de las mujeres, la ausencia de infraestructuras para atender a las personas dependientes.
- Conocer la repercusión negativa que tiene en el empleo de las mujeres el actual reparto de responsabilidades domésticas.
- Comprender la función y el valor del hogar como soporte o puntal del trabajo mercantilizado.
- Conocer la diferencia entre trabajo y empleo.
- Conocer la repercusión en el empleo de las mujeres la actual división sexual del trabajo.

Desarrollo de la Actividad.- El/la docente pedirá al alumnado que individualmente lean las dos entrevistas y por parejas respondan a las preguntas planteadas. Cada pareja expone sus conclusiones al gran grupo, y se inicia un debate-coloquio moderado por el/la docente. Como conclusión, el/la docente interviene para explicar los conceptos implícitos en la actividad.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS ACTIVIDAD “TRABAJANDO EN IGUALDAD”.

Objetivo General.- Que el alumnado conozca el concepto de segregación ocupacional.

Objetivos Específicos.-

- Identificar las ocupaciones masculinizadas y feminizadas.
- Reflexionar sobre las características de las profesiones masculinizadas y feminizadas.

- Conocer los efectos adversos sobre el mercado de trabajo de la segregación ocupacional.
- Conocer las causas de la segregación ocupacional.
- Conocer la situación de la segregación ocupacional en función del sexo en el mercado de trabajo en España y en Europa.

Desarrollo de la Actividad.- El/la docente pedirá al alumnado que individualmente lea la historia que contiene la plantilla y, por parejas, respondan a las preguntas planteadas. Cada pequeño grupo expone sus conclusiones al gran grupo, y se inicia un debate-coloquio moderado por el/la docente. Finalmente, intervendrá el/la docente para explicar los conceptos implícitos en la actividad.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS ACTIVIDAD “EL BAZAR DE LA FANTASÍA”.

Objetivo General.- Que el alumnado comprenda el concepto de discriminación vertical.

Objetivos Específicos.-

- Conocer las dificultades de género a las que se enfrentan las mujeres en el desarrollo de su carrera profesional.
- Identificar los estereotipos de género que dificultan la promoción profesional de las mujeres.
- Reflexionar sobre los sistemas de promoción de la empresa privada.
- Establecer las conexiones oportunas entre cultura de género y política y cultura de empresa.

Desarrollo de la Actividad.- Utilizando la plantilla de actividad, el/la docente pedirá al alumnado que individualmente lea la historia y, por parejas, respondan a las preguntas planteadas. Cada pequeño grupo expone sus conclusiones al gran grupo y se inicia un debate-coloquio moderado por el/la docente.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS ACTIVIDAD “EXTRAÑAS EN UN TREN”.

Objetivo General.- Que el alumnado comprenda las dificultades de género a las que se enfrentan las mujeres para acceder a las principales posiciones jerárquicas de la empresa.

Objetivos Específicos.-

- Identificar los prejuicios de género sobre el liderazgo femenino.
- Reflexionar sobre la escasez de mujeres en los principales puestos jerárquicos.
- Conocer la diferencia entre meritocracia y cooptación.

- Comprender la necesidad de conciliar los tiempos de trabajo de hombres y mujeres con la vida privada y familiar.

Desarrollo de la Actividad.- El/la docente pedirá al alumnado que lea las frases pronunciadas por mujeres y, por parejas, respondan a las preguntas planteadas. Cada pequeño grupo expone sus conclusiones al gran grupo y se inicia un debate-coloquio moderado por el/la docente. Finalmente, el/la docente intervendrá para explicar los conceptos implícitos en la actividad.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS ACTIVIDAD “UN ASUNTO DE CATEGORÍA”.

Objetivo General.- Que el alumnado conozca la diferencia salarial indirecta.

Objetivos Específicos.-

- Reflexionar, desde la perspectiva de género, los factores o criterios que se utilizan para valorar el contenido de los puestos de trabajo.
- Comprender el concepto de trabajo de igual valor.
- Adquirir actitudes sobre la importancia de la negociación colectiva como instrumento para combatir la discriminación salarial indirecta.

Desarrollo de la Actividad.- El/la docente pedirá al alumnado que, por pequeños grupos, debatan sobre las cuestiones planteadas. Una vez que el alumnado haya debatido en pequeños grupos, se procede al debate-coloquio moderado por el/la docente en gran grupo, exponiendo cada uno sus conclusiones. El/la docente intervendrá finalmente para explicar los conceptos implícitos en ésta actividad (discriminación salarial indirecta, valoración de puestos de trabajo, trabajo de igual valor y negociación colectiva).

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS ACTIVIDAD “TARDE DE TESTIMONIO”.

Objetivo General.- Que el alumnado consiga un adecuado conocimiento sobre el Acoso sexual en el trabajo, sus implicaciones y repercusiones.

Objetivos Específicos.-

- Comprender la relación entre acoso sexual en el trabajo y violencia de género o violencia contra las mujeres.
- Comprender la vinculación entre el acoso sexual en el trabajo y la cultura de género.
- Identificar la diferencia entre acoso sexual y otros comportamientos de naturaleza sexual.
- Conocer los efectos adversos sobre las mujeres del acoso sexual en el trabajo.

- Reflexionar sobre el comportamiento en el trabajo y asumir su parte de responsabilidad en la creación de ambientes de trabajo relajados, de camaradería, en los que se respete la dignidad de cada trabajador/a.

Desarrollo de la Actividad.- El/la docente pedirá al alumnado que individualmente lea las dos entrevistas y, por parejas, respondan a las preguntas planteadas. Cada pequeño grupo expone sus conclusiones al gran grupo y se inicia un debate-coloquio moderado por el/la docente. Finalmente, el/la docente intervendrá para explicar los conceptos implícitos en la actividad.

ACTIVIDAD “ALMUERZO DE TRABAJO”.

Dí qué significado crees tú que tienen. Los términos abajo señalados:

	Términos	Significado
	Segregación Ocupacional	
	Techo de cristal	
	Empleo a Tiempo Parcial	
	Doble Jornada	
	Menor salario	
	Acoso Sexual	

ACTIVIDAD "INVERTIDOS/AS".

Lee atentamente estas dos entrevistas y responde a las preguntas que se plantean.

SITUACIÓN A: ENTREVISTADOR-ENTREVISTADA

Sr. Vidriales (en adelante V).- Carmen, te hemos hecho venir para conocerte un poco mejor. Como sabes, somos una empresa dedicada a la venta, reparación y mantenimiento de maquinaria agrícola y de jardinería, y necesitamos una persona en la oficina para atender los pedidos y llamadas, que afortunadamente, son muchos y recepcionar los aparatos que nos hagan llegar. Estamos buscando alguien joven y dinámica, educada, que se le dé bien el trato con el público.

Alguien con experiencia en éste sentido. Muchos clientes se ponen nerviosos cuando sus aparatos no son reparados a tiempo. La verdad es que no damos a basto, pero tampoco podemos permitirnos tener más trabajadores. Tenemos ya una plantilla de 9 mecánicos y cubrimos un radio de muchos kilómetros.

La chica que trabajaba en la oficina ha tenido trillizas y ha decidido quedarse un año en casa con ellas. Tú fuiste recepcionista hace ya mucho tiempo.

Carmen (en adelante C).- Pues sí, antes de tener a mi hija mayor.

V.- Ah, estás casada... curioso, ¿Cómo es que no figura en tu currículum?

C.- Pues no, es que...

V.- Ya veo, tu última experiencia laboral es de 1998...

C.- No, en el 2001, justamente como recepcionista.

V.- ¿Y tienes más hijos? ¿De qué edad?

C.- Tengo dos niñas, de dos y de seis años.

V.- ¿Quién se ocupa de ellas? ¿Tu esposo trabaja?

C.- Sí, claro. Es transportista.

V.- Pues entonces no le quedará mucho tiempo para echarte una mano con las niñas ¿cómo piensa organizarse con ellas?

C.- Bueno, mi suegra vive cerca. Ya lo hemos hablado y está encantada de ayudarme. Además, ella está jubilada.

V.- Para nosotros es muy importante la puntualidad. Empezamos a las ocho de la mañana y paramos a la una, para comenzar de nuevo a las tres y terminar a las seis. Te

digo todo esto porque probablemente no puedas ver a tus hijas ni a tu esposo durante la hora del almuerzo.

C.- Eso no es un inconveniente. Mi esposo siempre almuerza fuera, y las niñas almuerzan en el colegio. Luego mi suegra se encarga de recogerlas, y en cuanto yo empiece a trabajar, será ella la encargada de llevarlas por la mañana a clase, por supuesto. El horario no es un problema para mí.

V.- ¿qué edad tienes exactamente?

C.- 37 años.

V.- La verdad es que estábamos pensando en alguien más joven. ¿piensas tener más hijos?

C.- Nooo (sorprendida, no entiende por qué le preguntan eso), dos son suficientes.

V.- Bueno volviendo a tu Currículum Vitae, hiciste hasta octavo de EGB, luego no seguiste estudiando.

C.- Por aquel entonces yo vivía en el pueblo con mi madre, que acababa de quedarse viuda. A mí me hubiera gustado seguir estudiando. De hecho seguí hasta segundo de BUP, pero tuve que ponerme a trabajar en una fábrica de piel que hay en el pueblo para echar una mano en casa. No había otro remedio, la pensión de viudedad de mi madre no daba para mucho. Mi hermana tampoco pudo estudiar, sólo mis hermanos pudieron hacerlo. Uno de ellos es ingeniero de minas el otro, técnico de montajes industriales. Mi madre decidió darles prioridad a ellos, porque estaba segura de que el día de mañana les haría más falta que a nosotras.

V.- Pues sí, claro, es natural. Dígame, ¿sabe usted informática?

C.- Sí, se lo he puesto ahí, en el Currículum. He hecho un curso de 500 horas de aplicaciones informáticas de oficina.

V.- Ah, sí, es verdad.

C.- También he hecho otro curso de Inglés para Atención al Público, de 300 horas.

V.- Bueno, Carmen, ya le contestaremos. Ahora si me permite tengo que atender otros asuntos.

C.- Gracias y Buenos Días.

V.- Buenos Días.

SITUACIÓN B: ENTREVISTADORA- ENTREVISTADO

Sra. Blanco (en adelante B).- Buenos días, usted es Luis Vidriales, ¿verdad?

Luis (en adelante L).- Sí, Señora.

B.- Siéntate, Luis.

L.- Gracias.

B.- Verás, Luis, estamos entrevistando a muchos candidatos. Como sabes, somos una empresa dedicada a la venta, reparación y mantenimiento de maquinaria agrícola y de jardinería, y necesitamos una persona en la oficina para atender los pedidos y llamadas, que afortunadamente, son muchos. Otra de las funciones de la persona que estamos buscando será recepcionar los aparatos que nos hagan llegar. Estamos buscando alguien con buena presencia, joven y dinámico, educado, que se le dé bien el trato con el público.

Alguien con experiencia en éste sentido. Muchas clientas se ponen nerviosas cuando sus aparatos no son reparados a tiempo. La verdad es que no damos a basto, pero tampoco podemos permitirnos tener más trabajadoras. Tenemos ya una plantilla de 11 mecánicas y cubrimos un radio de muchos kilómetros.

El anterior chico que trabajaba en la oficina, Miguel, muy mono y muy fino, ha tenido mellizas; bueno, él no, su mujer, claro, y ha decidido quedarse un año en casa con ellas. Tú fuiste recepcionista hace ya mucho tiempo...

L.- Pues sí, antes de tener a mi hija mayor, que por cierto, quiere ser mecánica.

B.- Así que estás casado... curioso, ¿Cómo es que no figura en tu currículum?

L.- Pues no, es que...

B.- Ya veo, tu última experiencia laboral es de 1998...

L.- No, en el 2001, justamente como recepcionista.

B.- Hummm... ¿Y tienes hijos? ¿De qué edad?

L.- Tengo dos niñas, de dos y de seis años.

B.- ¿Quién se ocupa de ellas? Alguien tendrá que hacerlo, imagino que tu esposa trabaja...

L.- Sí, claro(un poco incómodo por el avasallamiento), es transportista.

B.- Pues entonces no le quedará mucho tiempo para echarte una mano con las niñas ¿cómo piensa organizarse con ellas? Este es un trabajo cara al público y atender al público es lo primero. Abrimos muy temprano.

L.- Bueno, mi suegro vive cerca. Ya lo hemos hablado y está encantado de ayudarme. Además, está jubilado.

B.- Verás, para nosotras es muy importante la puntualidad. Empezamos a las ocho de la mañana y paramos a la una, para comenzar de nuevo a las tres y terminar a las seis. Te digo todo esto porque probablemente no puedas ver a tus hijas ni a tu esposa durante la hora del almuerzo.

L.- Eso no es un inconveniente. Mi esposa siempre almuerza fuera, y las niñas almuerzan en el colegio. Luego mi suegro se encarga de recogerlas, y en cuanto yo empiece a trabajar, será él el encargado de llevarlas por la mañana a clase, por supuesto. El horario no es un problema para mí, no, para nada.

B.- ¿Qué edad tienes exactamente?

L.- 37 años.

B.- La verdad es que estábamos pensando en alguien más joven. ¿Piensas tener más hijos?

L.- Nooo , dos son suficientes.

B.- Bueno volviendo a tu Currículum Vitae, hiciste hasta octavo de EGB, luego no seguiste estudiando.

L.- No, verá, por aquel entonces yo vivía en el pueblo con mi padre, que acababa de enviudar. A mí me hubiera gustado seguir estudiando. De hecho seguí hasta segundo de BUP, pero tuve que ponerme a trabajar en una fábrica de piel que hay en el pueblo para echar una mano en casa. Lo prefería al campo, no porque fuera menos duro, sino porque en el campo a los hombres nos pagan peores jornales. No había otro remedio, la pensión de viudedad de mi padre no daba para mucho. Mi hermano tampoco pudo estudiar, sólo mis hermanas pudieron hacerlo. Mi padre decidió darles prioridad a ellas. Hoy día una de ellas es ingeniera de minas y la otra, técnica de montajes industriales. Mi padre siempre decía que los estudios les harían más falta a ellas

B.- Pues sí, es normal, eso mismo les digo yo a mis hijas. Dígame, ¿sabe usted informática?

L.- Sí, se lo he señalado en el Currículum. He hecho un curso de 500 horas de aplicaciones informáticas de oficina. También he hecho otro curso de Inglés para Atención al Público, de 300 horas.

B.- Bueno, Luis, ya le contestaremos. Ahora si me permite tengo que atender otros asuntos.

L.- Gracias y Buenos Días.

B.- Buenos Días.

1. ¿Por qué el entrevistador pregunta tanto a Carmen por su vida familiar?
2. ¿Qué tienen que ver el trabajo de su marido y la edad de sus hijas con el puesto que solicita?
3. En la vida real... ¿les hacen también a los hombres tantas preguntas sobre su vida familiar?
4. ¿Será verdad eso de que a las mujeres les cuesta conciliar su vida personal y profesional? ¿por qué?
5. ¿Conseguirán Carmen y Luis el empleo? ¿por qué?
6. ¿Qué tipo de preguntas deberían haberle sido formuladas a Luis?
7. ¿Faltan de verdad las mujeres más al trabajo que los hombres?

ACTIVIDAD "TRABAJANDO EN IGUALDAD".

Lee la historia de Lola con atención y responde a las preguntas que se plantean.

Lola es una de las pocas mujeres españolas que trabaja de operadora de grúa. Lleva casi dos años trabajando en la construcción. Para ella ha sido muy duro abrirse paso en ésta profesión.

De algunas obras la han echado con muy malos modos, con frases como *¡vete a tu casa a fregar!*.

Consiguió su primer empleo en el sector después de mucho tiempo. En una constructora llevaban dos meses buscando un operador de grúa y ella solicitó el puesto. El jefe le dijo que la admitían porque estaban muy desesperados.

Su capataz le hizo la vida imposible, y también algunos compañeros.

Ahora sigue trabajando para la misma constructora, porque le cuesta mucho más que a otros operadores de grúa hombres lograr que la contraten.

No conoce personalmente a otras mujeres operadoras de grúa. Comenta que lo que ella hace no es especialmente duro; conoce a muchas mujeres en el sector de la hostelería, de hecho, ella misma ha trabajado anteriormente como camarera de piso y textualmente comenta *"¡eso sí que era un trabajo duro!"*.

1. ¿Por qué le resulta difícil a Lola trabajar como operadora de grúa?
2. ¿Por qué en algunos sitios no la toman en serio y la mandan a fregar?
3. ¿Por qué hay tan pocas mujeres en su profesión?
4. ¿Por qué se mostró hostil hacia ella el capataz?
5. ¿Qué motivos pueden tener en una constructora para preferir operadores de grúa hombres?
6. ¿Y en otras profesiones?
7. ¿En qué profesiones trabajan sobre todo mujeres? ¿por qué?

ACTIVIDAD “EL BAZAR DE LA FANTASÍA”.

Lee la historia de Laura con atención y responde a las preguntas que se plantean.

Laura Soler tiene 33 años, y una hija de 7. Hace cuatro años que terminó la carrera de Psicología. Desde hace 10 años es dependienta en la sección infantil de unos grandes almacenes “El Bazar de la Fantasía”, que tiene sucursales repartidas por toda la geografía del país.

Pero Laura se siente desmotivada. En la empresa no reconocen ni sus capacidades ni su dedicación. Su solicitud de participación en los cursos de formación interna sobre “Habilidades Directivas” ha sido sistemáticamente desestimada, sin que nadie le ofreciese jamás una explicación convincente.

Está indignada. Su jefe de Departamento se ha jubilado, y en su puesto ha sido promocionado un chico de 23 años, Diplomado en Pedagogía y que sólo lleva dos años en la empresa. Meses atrás, le había hecho saber al Jefe de Personal que estaba interesada en ocupar esa posición y capacitada para desempeñar el trabajo.

Laura eleva una queja formal al Departamento de Personal por no haber tenido en cuenta ni su antigüedad ni su buen expediente en la empresa. El Jefe de Personal la compensa mejorando su salario, pero no su categoría profesional.

En un principio a ella no le pareció mal éste arreglo. Ahora, tras haberlo pensado un poco, Laura está algo enfadada. A través de compañeras de otras delegaciones, Laura ha descubierto que en ningún centro comercial de la cadena hay jefas de sección ni de planta. Sin embargo, algunas dependientas con mucha antigüedad y preparación para el cargo cobran un salario equivalente al de esas categorías.

1. ¿Por qué motivos no fue promocionada Laura?
2. ¿Es una casualidad que no existan mujeres en otras categorías laborales?
3. ¿Es casualidad que nunca fuese admitida en los cursos de formación?
4. ¿Crees que las mujeres tienen más dificultades que los hombres para promocionar?
5. ¿De qué tipo son esas dificultades? ¿Por qué?
6. En tu entorno laboral... ¿qué puestos ocupan las mujeres?

ACTIVIDAD “EXTRAÑAS EN UN TREN”.

Lee atentamente las siguientes frases, pronunciadas por algunas mujeres, y responde a las preguntas que se plantean:

María Esther Montes (Marketing Manager de Nivea)

“Para una mujer, el desarrollo de carrera en una empresa es mucho más complicado que para el hombre. No es que una lo premedite, pero los tiempos que te impone la sociedad hacen que una se dedique más a su carrera que a su vida personal”.

Cecilia O’Neill (Human Resources Manager de Horwath Canepa)

“Para alcanzar un puesto, la mujer tiene que demostrar el 20% o el 50% más que un hombre. Las mujeres más jóvenes, de entre 25 y 35 años, piensan mucho el balance entre carrera profesional y maternidad y, en muchos casos, pesa más el crecimiento laboral.

María Pizarro (Gerente Comercial de Nokia Argentina SA)

“En las familias y en los procesos educativos no se fomenta la superación, el liderazgo y la autonomía de las mujeres, por eso muchas siguen ocupando cargos inferiores a los de los hombres y se acostumbran a tener puestos no jerárquicos. Hay un consenso generalizado en tomar como natural que el hombre sea líder. En cambio, cuando una mujer lo es se la ve como un caso extraño”.

Isabel Villar (Gerente de Alimentos y Bebidas del hotel Hilton)

“Una vez me dijeron que si una mujer quiere llegar a posiciones altas debe saber que va a tener que trabajar más que los hombres para lograrlo. Yo tuve que sacrificar muchas cosas de mi vida personal para poder llegar a dónde estoy actualmente. Creo que por esto mi posición es ocupada generalmente por hombres”.

1. ¿A qué se refieren estas mujeres?, ¿de qué hablan?
2. ¿Existen obstáculos de género para las mujeres en el desarrollo de su carrera profesional dentro de la empresa? ¿De qué tipo?
3. ¿En qué niveles organizacionales se manifiestan los mayores obstáculos?
 - ¿En los niveles operativos o inferiores?
 - ¿En los gerenciales o jefaturas?
 - ¿En los ejecutivos o de alta dirección?
 - ¿En todos por igual?

ACTIVIDAD “UN ASUNTO DE CATEGORÍA”.

Lee la historia de Leire con atención y responde a las preguntas que se plantean.

Leire está empleada en una empresa de limpieza. Desde hace unos meses su jornada laboral se desarrolla en el turno de noche, en un centro comercial. Trabaja muy duro. Es la encargada de limpiar los servicios, pasillos y parte del supermercado.

Recientemente ha sabido que Carlos, el compañero que barre los aparcamientos, ¡gana casi cien euros más que ella! Por esto, Leire se ha indignado y está muy enfadada.

Al día siguiente, Leire pregunta al jefe de personal de su empresa la razón de esa diferencia salarial. El jefe le contesta que Carlos pertenece a una categoría profesional diferente a la suya, y que si tiene alguna duda puede echarle un vistazo al convenio colectivo.

Leire va a comentarle la respuesta de su jefe a una amiga que trabaja en un sindicato, pero ésta le dice que hay que tener en cuenta que su compañero trabaja con una máquina.

Leire no queda muy convencida con la respuesta que le han dado en el sindicato, y continúa preguntándose el motivo de esa diferencia salarial.

1. ¿Son razonables las dudas de Leire?
2. ¿Tiene razón su amiga?
3. ¿Qué motivos puede tener la empresa para retribuir con 100 euros más a Carlos que a Leire?
4. ¿Es siempre razonable que el pertenecer a categorías laborales diferentes conlleve retribuciones diferentes?

ACTIVIDAD "TARDE DE TESTIMONIO".

Lee atentamente estas dos entrevistas:

SITUACIÓN A: LUCÍA

Entrevistadora (En adelante, E): Buenas tardes, Lucía.

Lucía (En adelante, L): Buenas tardes.

E: empezaste a trabajar hace tres años como teleoperadora en una mutua de accidentes, ¿no es cierto?

L: Sí, así es.

E: Tú estabas contenta con tu empleo, todo marchaba bien hasta que tu jefe comenzó a tener un comportamiento... un comportamiento, por decirlo de alguna manera... "raro".

L: Sí... miradas, comentarios, bromas. Al principio eran cosas inocentes, que no tenían demasiada importancia, pero que a mí en un contexto de trabajo no me parecían adecuadas. Yo soy muy seria y esas cosas no me van, lo siento, no me gustan. En un principio me parecía que eran cosas mías.

E: ¿Por qué dices eso?

L: Porque con 35 años, casada y con dos hijos no soy una niña y todo el mundo en la empresa sabía mi situación. Mi marido venía a recogerme a la oficina, yo tenía una foto de él y los niños en mi mesa, junto al teléfono y, puedo jurar por la salud de ellos que yo no hacía nada para provocar a ningún hombre. Yo me limitaba a hacer mi trabajo, a cumplir con mi obligación. Venía vestida normalita, sin escotes, ni cosas llamativas.

E: Y... ¿Cuándo te diste cuenta que no eras una mal pensada sino que aquello era lo que era?

L: El día que se me quedó mirando de cintura para arriba y me dijo que para mi edad estaba muy bien. Yo me quedé helada, si me pinchan, ni sangro, absolutamente bloqueada, sin saber qué decir ni qué hacer, porque yo para estas cosas no sirvo, no sé reaccionar. Aquel día lo pasé muy bien, tenía unas ganas tremendas de llorar. Mi marido, en casa, me notó rara y me pregunto qué me pasaba.

E: ¿Le contaste lo que te pasaba?

L: No, nada, de nada. Mi marido es muy nervioso. Siempre tiene la tensión alta, ppr las nubes, y yo temía que o bien le dieses un patatús o bien que se buscara una ruina...

E: Y... a partir de entonces... ¿qué sucedió?

L: Me planté y me puse muy seria con mi jefe. Le dije que no me gustaban sus comentarios, que yo no era de esas, que se había equivocado conmigo si pensaba que... pero no sirvió de nada, siguió propasándose... haciéndome comentarios sucios. El muy sinvergüenza procuraba coincidir conmigo al entrar por alguna puerta para rozarse y darme un achuchón, esas cosas...

E: ¿Y tus compañeros no notaban nada? ¿Había más mujeres trabajando contigo?

L: Sí, había seis mujeres más: dos limpiadoras y cuatro administrativas. Ellas no sabían nada y el resto tampoco sabía nada. El jefe era muy astuto y se las ingeniaba para que nadie se diera cuenta. Sabía encontrar la situación y el momento oportunos para encontrarse conmigo a solas. De todas formas yo no hablaba de eso con nadie. No me atrevía. Ya le he dicho que ni con mi marido.

E: Supongo que todo esto te afectaría mucho, que te encontrarías mal.

L: Muy, muy mal, con los nervios de punta. Se me hacía un mundo ir cada día trabajar. Los domingos por la noche me ponía malísima.

E: ¿Y cuándo fue que ya no pudiste más y dijiste hasta aquí hemos llegado?

L: Un día que hubo huelga de transportes en la ciudad, se produjo un gran atasco, y la mayoría de los trabajadores no pudieron llegar a trabajar a tiempo. Yo vivo a cinco minutos de la empresa, así que fui andando, como todos los días. Allí estábamos él y yo solos, para mi desgracia. Me agarró e intentó que le besara. Yo le rechacé, incluso le di un empujón para apartarlo de mí, y entonces, él, el muy sinvergüenza, me recordó que me quedaban dos meses de contrato y que si quería conservar mi puesto, que tenía que ir esa misma tarde a su casa. Ya te puedes imaginar para qué...

E: ¿Qué hiciste?

L: Pues como me sentía tan mal, tan mal, que creía que de un momento a otro iba a caerme al suelo de lo nerviosa que estaba y de lo mucho que me temblaban las piernas, agarré el bolso y el abrigo, salí por la puerta de la oficina y nunca más regresé. Me di de baja por depresión. Nunca más volví. El médico –la psiquiatra- era una chica joven. Ella me puso en contacto con una abogada y denuncié a mi jefe.

E: ¿Y tu marido?, ¿Cómo reaccionó?

L: Pues mucho mejor de lo que yo esperaba. Un día le dije que viniera temprano que quería presentarle a una amiga: era mi abogada. Entre las dos le explicamos lo que pasaba. Verás, yo necesitaba a la abogada para que entendiera que lo mejor para mí era que él se estuviera quietecito y no se presentase en la oficina a abrirle la cabeza a mi jefe. Mi marido es muy impulsivo y cuando le tocan a la familia, se pone hecho una furia.

E: ¿Y tus compañeros? ¿Cómo reaccionaron?

L: No como yo hubiese querido. Me llamaban para darme ánimos con lo del juicio.

E: ¿Juicio?, ¿Le denunciaste?

L: Sí, por supuesto. Yo llevé el caso a Magistratura. No, ése no se ha ido de rositas, por lo menos ha salido a la luz que es un sinvergüenza a mí no me ha servido de gran cosa que se sepa la clase de persona que es, pero por lo menos...

E: ¿Qué decías de tus compañeros?

L: A la hora de la verdad nadie quiso testificar. Yo entiendo que no habían visto nada. Es normal, mi jefe me acosaba en privado, pero también es verdad que el año anterior hubo una chica con la que el jefe se propasó en la comida de Navidad. Y lo que sé de buena tinta es que alguna vez llegó a hacer algún comentario subido de tono sobre mí en el desayuno, pero entre hombres, ya se sabe, es normal.

E: Y, finalmente, ¿qué pasó?

L: Gané el juicio. Y a él le obligaron a readmitirme, pero yo no quise volver. No pude volver, no me sentía capaz. A ver, ¿tú habrías vuelto en mi lugar? Así que ahora estoy muy fastidiada porque por culpa de ese sinvergüenza estoy en el paro y en mi familia se necesitan los dos sueldos. Tengo a mis hijos estudiando fuera y la verdad es que me hace falta trabajar ¡qué le vamos a hacer!

SITUACIÓN B: NATALIA

Entrevistadora (en adelante, E): Hola, Natalia. Tienes 22 años y sé que cuando tenías 19 tuviste una experiencia muy desagradable en el trabajo, ¿verdad?

Natalia (en adelante, N): Sí. Entonces trabajaba en un hotel como camarera de piso.

E: Tu historia es muy diferente de la de Lucía. Tú no sufriste acoso sexual por parte de tu jefe.

N: No, no, para nada. Mi jefe fue muy amable conmigo e intentó ayudarme en todo momento e incluso me animó a que denunciara.

Quien me acosaba era un compañero, el jefe de recepción. Un hombre de unos cincuenta años, casado y padre de tres hijas. Al principio era muy amable conmigo, y a verdad es que a mí me caía bien. El llevaba más de veinte años en el hotel y lo cierto es que me daba buenos consejos sobre cómo debía relacionarme con la gobernanta y con las compañeras. Su comportamiento al principio era más bien como el de un padre.

E: Sin embargo, su amabilidad se fue tornando excesiva...

N: Sí, excesiva. Todos los días se empeñaba en invitarme a una copa o en llevarme a casa. Yo no sabía que excusa poner: que si mi madre estaba enferma, que si tenía que cuidar a mi sobrino, que si había quedado con unas amigas, que si mi novio me estaba esperando... Yo no tenía novio por aquel entonces, pero me inventé uno para que me dejara tranquila. Pero nada, él a lo suyo.

E: ¿Y qué paso? ¿Conseguiste que se cansara de invitarte a tomar copas?

N: ¡Qué va! Al contrario, después de un tiempo empezó a decirme obscenidades. Buscaba oportunidades para encontrarse conmigo a solas y tratar de tocarme. Una vez subió al apartamento que yo estaba limpiando con la excusa de darme un recado y tuve que atizarle una patada donde... vamos, donde más les duele a los hombres. Se puso como una fiera y me amenazó. Sí, me amenazó con decirle al director que me había pillado robando lencería del hotel si no me acostaba con él. Por supuesto yo nunca había robado nada, yo sé comportarme en el trabajo, y en ningún sitio han tenido jamás queja de mí.

E: Y ¿qué hiciste?

N: Me asusté mucho y se lo conté a una compañera, a otra camarera de piso, a una chica que era muy amiga mía, y que luego en éste asunto me ha decepcionado muchísimo. Me preguntó si estaba segura de lo que estaba diciendo, si tenía claro que no se trataba de un malentendido, no fuera a ser que yo estuviera pensando mal de un compañero. Le dije que no y entonces ella me sugirió que lo comentase en el sindicato, ya que en nuestra ciudad existía un departamento específico para las trabajadoras.

E: ¿Qué te dijeron allí?

N: Pues la verdad es que me apoyaron muchísimo. La encargada de la oficina de la mujer vino hasta el hotel para hablar con el Director y le explicó a éste lo que me estaba pasando. El Director se enfadó mucho; es un hombre muy serio y éste tipo de cosas no le gustan. Llamó al compañero que me había estado acosando y le hizo mantener un careo conmigo, delante de la chica del sindicato. Yo estaba temblando de miedo.

E: ¿Y qué pasó?

N: Pues nada, que mirándonos a todos a los ojos y sin pestañear lo negó todo, absolutamente todo. Así que después de aquello, las cosas fueron a peor. No sólo siguió molestándome, sino que contó a todo el mundo montones de mentiras sobre mí, que si yo era una fulana, que si yo le provocaba,... que si yo tal, que si yo cual. Volví a quejarme y el Director le amenazó con “tomar medidas” si no me dejaba en paz. Entonces, él le fue con el cuento a los compañeros y todo el mundo se puso en mi contra diciéndome que cómo podía hacerle eso a un compañero, a un trabajador, a un padre de familia. Todos dejaron de hablarme, incluida la compañera que me había sugerido recurrir al sindicato.

E: ¿Qué hiciste? ¿Qué pasó?

N: La mujer que trabaja en el sindicato, que siempre se portó muy bien conmigo, volvió al hotel para hablar con el Director y éste le dijo que si creíamos que yo debía poner

una denuncia, que adelante, que lo hiciera. Según él si éste hombre no sabía comportarse en el trabajo yo tenía todo el derecho a presentar una denuncia contra él. Entonces la chica del sindicato le preguntó si pensaba testificar a mi favor y él contestó que pensaba testificar que todo cuanto sabía del asunto lo sabía a través de mi y que, efectivamente, yo me había quejado en varias ocasiones, que él había intervenido tratando de poner las cosas en su sitio pero que el otro trabajador negaba los hechos ¿Qué iba a decir? Era la palabra de otro trabajador contra la mía.

E: ¿Llegaste a denunciarle?

N: No. No lo hice. Me faltó valor, esa es la verdad. Me llamaban al móvil y me insultaban. Todos en el trabajo me daban la espalda, me rechazaban. Actuaban como si yo fuese la culpable y él la víctima. No pude más, no podía soportarlo y decidí marcharme antes de que terminase mi contrato. El Director arregló el papeleo, me hizo una carta de recomendación y encontré trabajo en otro hotel muy pronto.

E: Y ahora ¿cómo te encuentras?

N: Genial. Estoy muy a gusto en mi nuevo trabajo, con compañeros y compañeras profesionales y respetuosos. No he vuelto a tener ningún problema en el trabajo, aunque me sigo acordando de lo que me pasó y me arrepiento de no haber seguido adelante para que el compañero que me acosaba hubiese tenido su sanción merecida.

E: Muchas gracias, Natalia, por contarnos tu historia.

1. ¿Por qué los compañeros de Lucía y Natalia no las creen ni las apoyan?
2. ¿Qué relación de status laboral y personal hay entre víctima y acosador?
3. ¿Qué relación hay entre las acciones emprendidas por las víctimas y los resultados obtenidos?
4. ¿Qué creéis que deberían haber hecho las víctimas?